

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**Departamento de Historia del Arte, Arqueología y Música
Programa de Recursos Naturales y Gestión Sostenible**

TESIS DOCTORAL

**HACKITECTURA (2.001-2.010).
UNA HISTORIA DE LOS
CONFLICTOS TERRITORIALES DEL SIGLO XXI**

Hackitectura (2.001-2.010). A History of the Territorial Conflicts of the 21st Century

José María Sánchez-Laulhé Sánchez de Cos



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

**Dirección del Prof. Doctor Pablo Rabasco Pozuelo
(Dpto. de Historia del Arte, Arqueología y Música)**

Fecha de depósito de la tesis doctoral 18.04.2022

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

TESIS DOCTORAL

HACKITECTURA (2001-2010).

Una historia de los conflictos territoriales del siglo XXI.

HACKITECTURA (2001-2010).

A History of the Territorial Conflicts of the 21st Century.

José María Sánchez-Laulhé Sánchez de Cos

Volumen 00. Cuerpo textual de la tesis doctoral.

Agradecimientos

A mi familia.

A Alejandra, Carla y Marisa por confiar y esperar. Por apoyar este tiempo dedicado al placer de leer, investigar y escribir. Por apreciar que la vida se encuentra en poder afrontar estos proyectos.

A mi hermana y mis padres por su apoyo implícito en tantos momentos. Y explícito en otros, como al leerse pacientemente las diatribas volcadas en esta tesis doctoral pese a pertenecer a mundos distantes.

A José Pérez de Lama, Pablo DeSoto y Sergio Moreno por su confianza y apoyo al dejarme contar un periodo tan importante de sus vidas. Por su producción y por las conversaciones. Por ayudarme a pensar más allá. También por su indulgencia al juzgar lo que aquí está escrito. A Pablo Rabasco, por las gestiones y la dirección de la tesis en la que, dejándome hacer, ha ido señalando con precisión detalles que mejoraban sustancialmente los borradores que le he ido presentando. A la Universidad de Córdoba y sus trabajadores por las facilidades en el arduo proceso burocrático.

A muchas amigas que han dedicado parte de su tiempo a ayudar en este periodo de investigación o anteriores. Es imposible nombrar a todas pero en estos agradecimientos no pueden faltar Alejandro González, Antonio Sáseta, Belén Barrigón, Darío Mateo, David Gómez, Eduardo Serrano, Enrique Espinosa, Isabel Martín, Isabel Ojeda, José María Romero, Juanjo Olmo, Marta Solanas, Paula Fernández, Pedro Jiménez, Santi Barber, Santi Cirugeda y Tim Nolan. A mis compañeras y compañeros en esa iniciativa tan bonita que seguimos cuidando en T11. A Ferrán Ventura por sus consejos para la impresión de esta tesis doctoral.



TÍTULO DE LA TESIS:

HACKITECTURA (2.001-2.010). UNA HISTORIA DE LOS CONFLICTOS TERRITORIALES DEL SIGLO XXI.

DOCTORANDO/A: JOSÉ MARÍA SÁNCHEZ-LAULHÈ

INFORME RAZONADO DEL/DE LOS DIRECTOR/ES DE LA TESIS

(se hará mención a la evolución y desarrollo de la tesis, así como a trabajos y publicaciones derivados de la misma).

El trabajo presentado ha mantenido una evolución constante siguiendo los parámetros diseñados en función de una metodología ambiciosa y novedosa. El propio tema desarrollado así lo pedía en tanto se trata de un trabajo que necesariamente tenía que ir saltando de disciplinas. El reto, siempre complicado de la múltiple disciplinidad, ha sido superado gratamente por el doctorando. La evolución del trabajo ha ido demandando nuevas estrategias que hemos ido incorporando con resultados excelentes, hecho que nos permiten presentar este trabajo desde los más altos parámetros científicos.

Los objetivos e hipótesis de partida han resultado finalmente intuitivos y útiles para llegar a las conclusiones del trabajo. Con el propio desarrollo del mismo, hemos podido constatar la verdadera potencia del tema estudiado en el marco de una narración cultural más amplia, detectando un creciente interés sobre el objeto de estudio por parte de instituciones de carácter internacional. Así, se mantienen conversaciones sobre proyectos aplicados a este estudio con el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid y con el MACBA (Barcelona), con el fin de culminar este proceso con un ambicioso plan de transferencia del conocimiento.

Durante estos años el doctorando ha ido realizando importantes aportaciones científicas en foros, libros y revistas con un marcado carácter internacional:

* Derivados directamente de la Tesis:

+ Publicación del artículo «Hacking urban practices from a dissident academia: Recetas Urbanas, Hackitectura, Basurama and Zuloark», en: Jörg Stollmann, y Ignacio Fariás (editores), *Planing Miseducation. Relearning Spatial Design Against and Beyond the University*. En proceso de publicación (fecha esperada: noviembre de 2022). Junto a Enrique Espinosa.

+ Publicación del artículo «Consideraciones a favor de un uso más amplio del término tecnopolíticas. Sobre la necesidad de la crítica y las políticas del conocimiento y las tecnologías», en: Jesús Sabariego & Augusto Jobim de Amaral, Eduardo Baldissera Carvalho Salles (editores), *Algoritmos, Tirant lo Blanc, Valencia, ISBN: ISBN: 978-841832-971-5; pp. 19-44*. Junto a José Pérez de Lama.

+ Publicación de artículo «Sobre los conflictos territoriales del siglo XXI. Entrevista a Hackitectura.net» en el número 006 de la revista LIMAQ de la Universidad de Lima

con ISSN 2410-6127, páginas 101-114. Enlace

web: <https://revistas.ulima.edu.pe/index.php/Limaq/issue/view/331/48>.

+ Selección y participación en el Congreso Cultura y Ciudadanía del Ministerio de Cultura y Deporte con la ponencia «La memoria en las prácticas artísticas digitales: el caso de hackitectura». Enlace

web: <https://encuentroculturayciudadania.es/viencuentro/es/landing>

+ Subvención del proyecto «Hackitectura.net y otros colectivos de arte y acción en el siglo XXI. Una memoria transmitida-casi-oralmente» por parte del Instituto de Culturas y las Artes de Sevilla en su programa de Proyectos culturales.

* Relacionados con la formación investigadora, aunque no directamente con la Tesis.

+ Publicación del artículo «The show must go on». Sobre circulación del capital y ciudad según Marx y Harvey: una aproximación para profanos, en: Pablo Rabasco (editor), 2020, Resiliencia y ciudad. Última llamada, Akal, Madrid, ISBN: 978-84-460-4990-6; pp. 217-248. Junto a José Pérez de Lama.

+ Publicación en la revista PH, del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, del artículo «Los retos del patrimonio cultural, el turismo de interior y la sostenibilidad analizados a través de un Hackcamp» en el número 105, febrero de 2022. ISSN: 2340-7565. Junto a Bernardino Sañudo y ZEMOS98.

* En proceso de admisión, aún sin aceptación.

+ Envío del artículo «Un situacionismo para el siglo XXI: Hackitectura, un halo para seguir el rastro de un posible neo-situacionismo». En revista Proyecto, Progreso y Arquitectura de la Universidad de Sevilla.

+ Envío del artículo «La memoria como territorio en conflicto». En revista Teknokultura de la Universidad Complutense de Madrid.

Con todo esto, el proyecto cumple con creces (a mi entender) con todos los requerimientos exigidos para una tesis doctoral, el trabajo académico de mayor exigencia y que debe presentar a un doctorando para el desarrollo de una carrera científica prometedora y necesaria.

Por todo ello, se autoriza la presentación de la tesis doctoral.

Córdoba, 12 de abril de 2022

Firma del director

RABASCO
POZUELO
PABLO -
30813522P

Firmado digitalmente
por RABASCO
POZUELO PABLO -
30813522P
Fecha: 2022.04.12
08:25:12 +02'00'

Fdo.: PABLO RABASCO POZUELO

Índice

Volumen 00. Cuerpo textual de la tesis doctoral.

Agradecimientos.

Introducción. **5**

Prólogo. **39**

Desarrollo de la acción de Hackitectura.

 Antecedentes (1997). **48**

 Interferencia 01: Villa Ardilla (2001). **64**

 Fase de experimentación (2001-2004). **140**

 Interferencia 02: Fadaiat (2004). **164**

 Fase de reconocimiento (2004-2006). **191**

 Interferencia 03: Wikiplaza (2006). **208**

 Fase de prototipado (2006-2010). **248**

Epílogo. **300**

Conclusiones. **336**

Volumen 01. Otras lecturas sobre Hackitectura.

Fichas de Proyectos. **5**

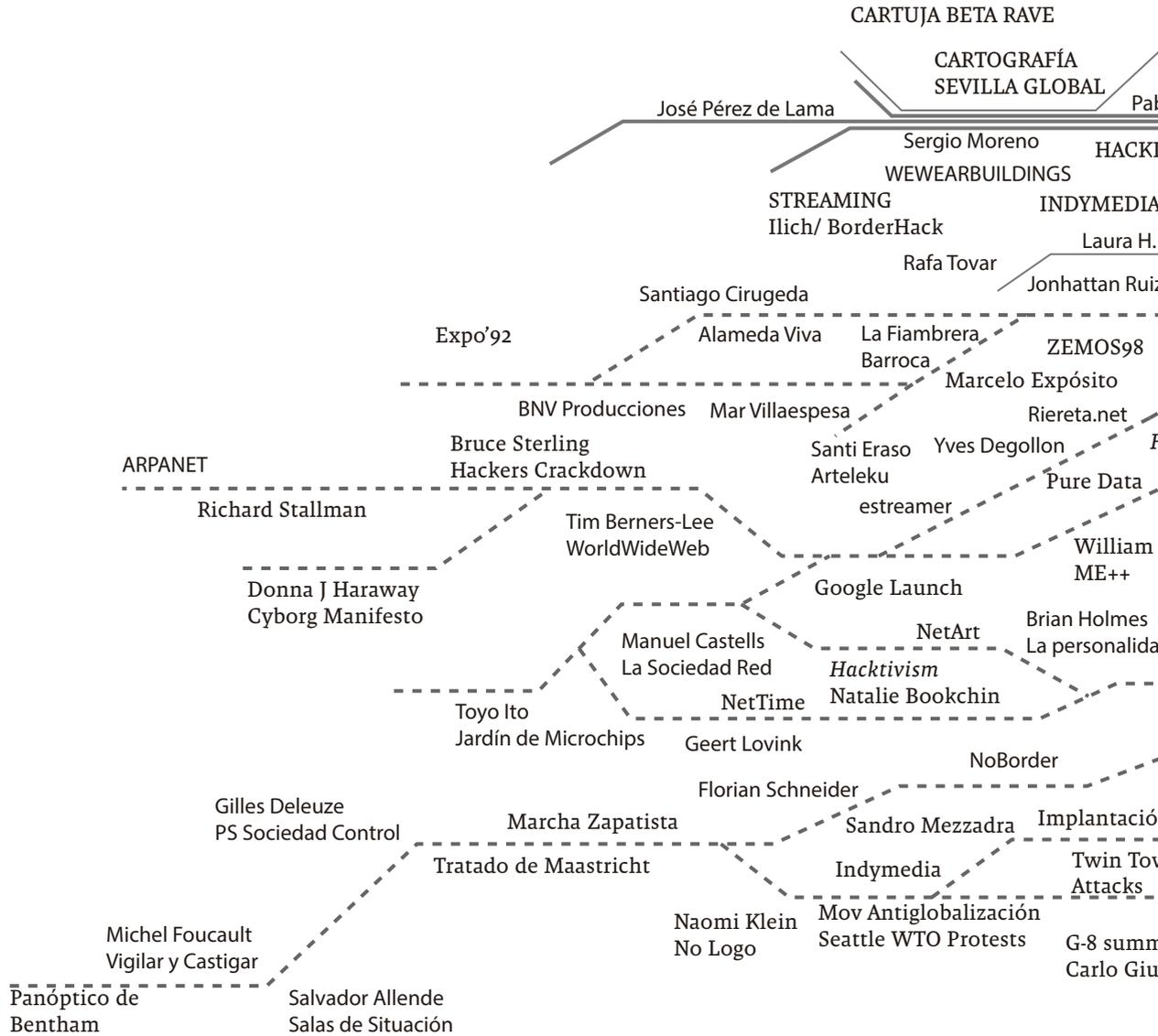
Cronograma Gráfico. **74**

Glosario. **341**

Traducción de pasajes en inglés. **363**

Bibliografía. **381**

Hackitectura (2001-2010): una historia de los conflictos territoriales del siglo XXI



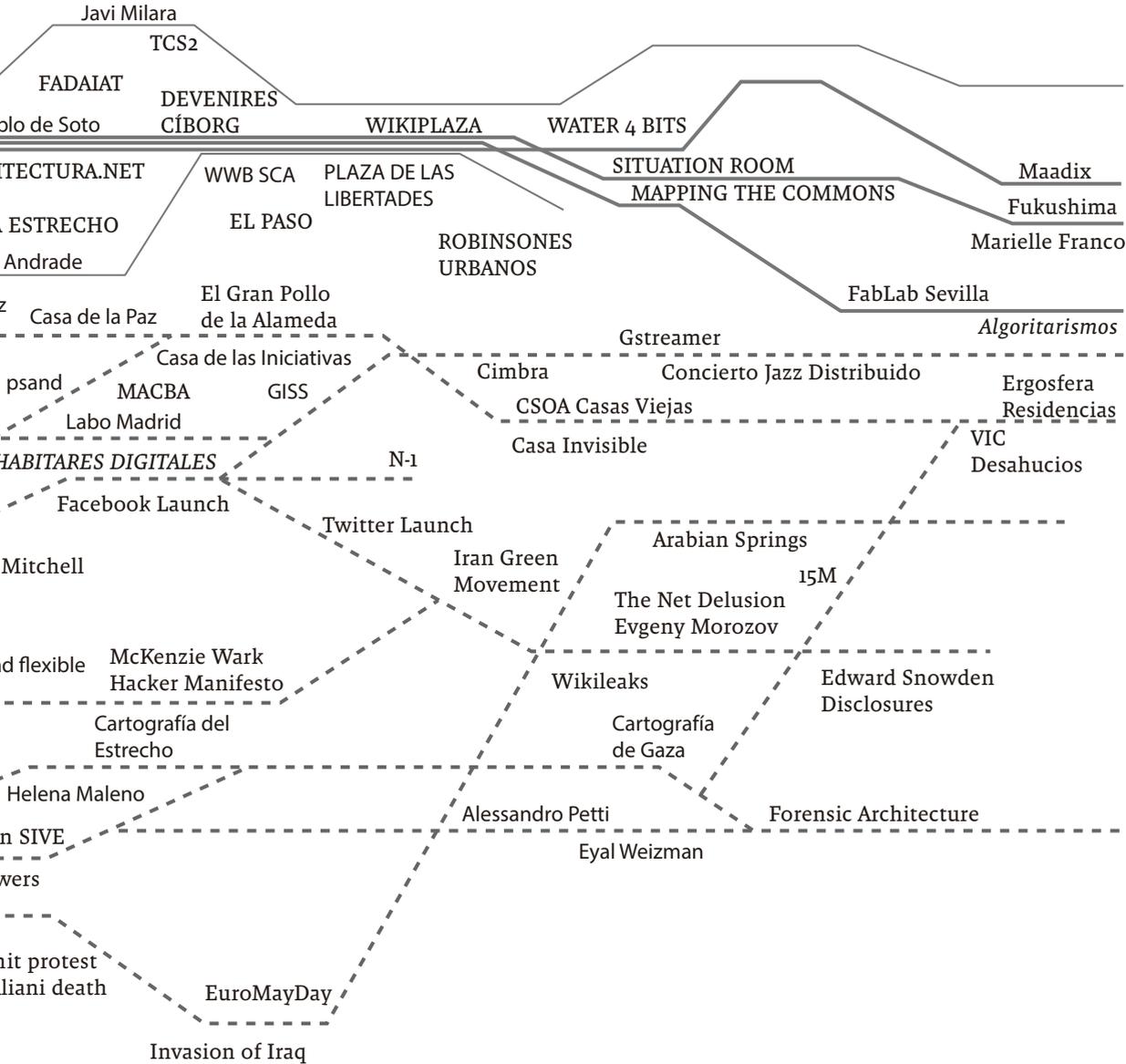


Fig. 01, doble página anterior. Diagrama inicial de la tesis doctoral, realizado para emprender el proceso investigador para la tesis doctoral aquí presentada. Sánchez-Laulhé, 2019.

Introducción.

«Ciertamente somos bárbaros, ya que existe una cierta forma de civilización que nos disgusta... Es categórico que necesitamos la libertad, pero una libertad basada en nuestros más profundos requerimientos espirituales, en los deseos más severos y humanos de nuestra carne... Los gestos, actos y mentiras estereotipados de Europa han dado lugar a un círculo de insatisfechos. Spinoza, Kant, Hegel, Schelling, Proudhon, Marx, Stirner, Baudelaire, Lautréamont, Rimbaud, Nietzsche..., esta lista es sólo el principio de tu ruina».

Henri Lefebvre en *¡Revolución, lo primero y para siempre!*, 1925. Cita recogida en *Lipstick Traces*, de Greil Marcus [Marcus, 1993].

El principio de nuestra ruina puede ser una buena forma de comenzar una tesis doctoral. Es habitual comentar con amigas y amigos si nuestras lecturas, y las inquietudes que surgen a partir de ellas, nos prometen un camino hacia la felicidad o nos condenan a una existencia de frustraciones. Seguramente a esa estirpe de insatisfechos que nombra Lefebvre añadiríamos otros nombres un siglo después: Foucault, Deleuze, Guattari, Stallman, Negri,... y, claro, muchas insatisfechas: Arendt, Haraway, Stengers, Hayden, Preciado... El bagaje de cada una o cada uno podrá completar sus estirpes con referencias más personales o de carácter más local. Estas estirpes estarán formadas también por artistas, diseñadores, activistas, arquitectos; personas que en un entorno capitalista con objetivos muy diferentes hayan tomado el cuidado de la ciudad, de lo colectivo, como desempeño vital. Es posible que Hackitectura aparezca en alguna de esas estirpes hechas por esas personas inquietas — y probablemente frustradas^[1]. En la mía lo está. Vengo a contarles por qué.

[1] Para completar esta definición, recupero la cita de Hugo Ball recogida en el libro de Marcus: «Todo arte comienza con una crítica -dijo-, con una crítica del yo, el yo siempre refleja la sociedad. Nuestra crítica comenzó, al igual que todas las críticas, con dudas (...) La duda se convirtió en nuestra vida. La duda y el escándalo. Nuestra duda era al final tan profunda que nos preguntamos: ¿Puede el lenguaje expresar una duda tan profunda?» [1993, p. 237].

Objeto de la investigación.

Hackitectura, o Hackitectura.net, se autodefinen como una *posse*^[2] de arquitectos, programadores, artistas y activistas cuyo origen oficial se remonta al año 2003 y cuya acción común se detiene entre los años 2010 y 2011. La formación del colectivo es variable y de límites difusos, aunque como cuidadores de su espíritu se suele destacar al núcleo o *kernel* formado por Pablo DeSoto, Sergio Moreno y José Pérez de Lama^[3]. Durante este periodo de actividad realizaron una serie de obras de carácter principalmente efímero - sobre todo en su dimensión física - donde se conectaban código, espacios y cuerpos. Varias de esas obras fueron recogidas, por su nivel de experimentación y su capacidad de conectar con las cuestiones contemporáneas más punzantes, en centros artísticos como el MACBA, el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, LABoral Centro de Arte y Producción o el ZKM de Karlsruhe. Sin embargo, su trabajo — que analizaré en las siguientes páginas — es muy desconocido excepto en esferas muy minoritarias y son poco frecuentes las menciones desde el ámbito de la arquitectura u otras áreas relacionadas con el espacio urbano. Esto nos hizo preguntarnos qué hace de Hackitectura una investigación interesante hoy.

Empezaré por acotar el objeto de estudio o el alcance de la tesis. En esta tesis se utilizará el nombre de «Hackitectura» para referirnos al colectivo. En algunos entornos utilizaron el nombre de «Hackitectura.net» poniendo énfasis en la dimensión digital y en que la iniciativa estaba formada, más que por una comunidad acotada de personas, por una red. La elección de «Hackitectura» se debe a la asociación que tiende a generar que un nombre tenga una extensión web con homologar todo su ser al espacio web que ocupan. En este caso Hackitectura era mucho más que el espacio web desde el cual se organizaban — pese al indudable peso que este espacio digital tuvo en su acción. Otra acotación sobre la ortografía de Hackitectura es que — excepto cuando se hable de hackitectura como concepto — va a ser nombrado durante todo el documento como un nombre propio y, como tal, en mayúsculas. En varios casos sus componentes escribieron «hackitectura» en minúscula - como un nombre común. Está relacionado con el carácter abierto que se pretendía en la iniciativa, frente al nombre/entidad/marca que define unos límites sobre quién pertenece y quién no. También por la forma de entender

[2] El término «*posse*» es el más habitualmente usado por sus miembros. En el libro *Devenires cyborgs* se define este término así: «*Posse*, pronunciado aproximadamente “pasi” es la forma en que denominan a su grupo de amigos o banda los raperos norteamericanos. Negri y Hardt [2002, pp: 407-411], han puesto de actualidad este concepto en un nuevo contexto, el de multitud, a la que reclaman que se constituya en *posse* de la tríada humanista *esse, nosse, posse*, esto es, ser, conocer y poder, — como verbo, como actividad —» [Pérez de Lama, 2006a, p. 100].

[3] En algún punto de su trayectoria activa se puede encontrar a diferentes personas hablando en nombre Hackitectura, pero actualmente es extraño que fuera del núcleo alguien exprese su opinión como «de Hackitectura».

en el primer Internet los perfiles, en muchos casos anónimos, en los que el uso de las mayúsculas para encabezar el alias elegido era residual. Aquí nuevamente toca desambiguar para evitar el error. Existiría también la tentación de identificar esta tesis con otras iniciativas que puedan adecuarse al concepto de hackitectura. O ampliar la investigación a la producción de esos otros colectivos que en algún momento fueron parte de Hackitectura. No he tomado ese enfoque como materia de esta tesis sino que me limitaré a los hechos relacionados con la iniciativa concreta del colectivo Hackitectura.

Otra acotación necesaria es que en esta tesis las iniciativas que designaré como de Hackitectura no estarán limitadas a las intervenciones de DeSoto, Moreno y Pérez de Lama sino que referirán a las actividades de muchas personas que se acogieron dentro del paraguas de Hackitectura — y se apuntarán algunas otras relacionadas con la labor como «hackitectos/as». Como se ha señalado anteriormente los límites del colectivo fueron difusos. La presencia de algunas de esas personas se omitirá en algunos momentos al haberse integrado como parte de la iniciativa. Son los casos de Laura Hernández Andrade, Alejandro González, Jaime Díez, Belén Barrigón, Marina Lora o Javier Milara. En otros casos, vemos personas cuya participación fue más discontinua pero tuvieron una presencia prolongada en distintos momentos de Hackitectura o su participación fue decisiva para ciertas evoluciones del colectivo. Son los casos de Ramiro Cosentino, Pablo Martín, Yves Degoyon, Lluís Gómez, David Juárez, Tatiana de la O, Mike Harris o David Pello. Además hay otras figuras cuyo grado de participación estuvo delimitado a un tiempo o un proyecto concreto pero esa colaboración estuvo tan integrada que se ha tomado su acción como de Hackitectura, como ocurre con la aportación de Susanna Tesconi en la wikiplaza. Por último están aquellas personas que, aunque por su reputación previa se les haya situado como personas invitadas a las acciones del colectivo, ellas mismas se han autorreferenciado como parte de Hackitectura, siendo el caso más significativo el del filósofo Brian Holmes. En las fichas correspondientes a cada proyecto se nombrará a las personas implicadas pero soy consciente de que se incurrirá en ciertas omisiones en tanto que desde la propia Hackitectura no siempre se explicitaba esta participación debido a que las consideraran parte intrínseca del colectivo.

Si bien el periodo de acción bajo el nombre de Hackitectura se puede delimitar a los años 2003 y 2010-2011, esta tesis ampliará su rango a los años previos donde tuvieron lugar las primeras colaboraciones y que llevaron a esta configuración posterior. Por ello la tesis habla del periodo entre 2001, cuando ya adquieren cierta continuidad las acciones conjuntas, y 2010, ya que las acciones que se dan en 2011 son epílogos o ecos de otras realizadas en el periodo previo. Aunque este periodo será el centro de gravitación de la tesis doctoral, no pretendo presentar a Hackitectura como un objeto aislado sino en diálogo con las referencias artísticas, culturales y sociales que le precedieron; con el contexto en que su acción tuvo lugar y las alternativas que se daban en aquel momento; y con las orientaciones que han ido tomando cada uno de los campos en los que su acción tomó parte en nuestro momento actual.



Fig. 02. Imágenes de las distintas publicaciones de Hackitectura.net. Hackitectura, Straddle y el autor.

Hipótesis y objetivos.

Una vez he acotado el objeto de la investigación^[4], se entiende que una tesis doctoral surge desde una hipótesis que responde a la pregunta antes planteada, y que ha de ser puesta a prueba en el curso de este documento. La hipótesis que presento es que la obra de Hackitectura ha de ser recuperada y puesta en valor, no únicamente por su valor histórico - como representante de un contexto espaciotemporal concreto del arte, la arquitectura y la sociedad - sino por su capacidad para imaginar otros modelos de ciudad y de la disciplina arquitectónica aún necesarios en el contexto contemporáneo, definido por la hegemonía de los flujos de información en las distintas formas de producción de mundo.

En el desarrollo de esta tesis doctoral señalaré otras hipótesis secundarias que la investigación también encara. Sí me ha parecido pertinente acotarlas en su recorrido dentro de este texto aunque es sencillo adivinar que algunas de estas especulaciones requerirán un espacio propio en el futuro para un mayor desarrollo — y, por mi parte, la colaboración de otras personas que introduzcan perspectivas complementarias. Realizar esta investigación se debe a una serie de motivaciones. O tiene el objetivo de desarrollar - por ajustarme a la estructura de la tesis - una serie de cuestiones que yo, como investigador, no he encontrado reflejadas en otros documentos y que considero de valía.

El primero de esos objetivos es compilar en un único documento una narración sobre la historia de Hackitectura. Es un objetivo principal para ser capaces de dilucidar si el trabajo de Hackitectura tiene una valía que le hace ser susceptible de ser recuperado y revisado. Sus componentes fueron documentando con cierta disciplina su trabajo pero en la actualidad no hay ningún documento que recoja su trabajo desde el inicio hasta el final de su producción colectiva. Lo más cercano es el libro *Devenires cibernético: arquitectura, urbanismo y redes de comunicación* publicado por el Servicio de publicaciones de la Universidad de Sevilla en 2006 tras haber sido seleccionada la propuesta de José Pérez de Lama, entonces profesor asociado de la Universidad. Este libro ha sido fundamental para esta investigación puesto que en él se construye un relato del trabajo de Hackitectura y redes asociadas. Su limitación es que recoge el periodo hasta 2005, por lo que deja fuera una parte importante de la producción de Hackitectura.

Además hay otras tres publicaciones en forma de libro realizadas por ellos mismos y que están centradas en proyectos propios concretos. Hackitectura aprovecha estos textos para mostrar la multidimensionalidad de su trabajo. También en el año 2006 se publica el libro que recoge la experiencia de las dos primeras ediciones de Fadaiat, bajo el nombre de *Fadaiat: libertad de movimiento + libertad de conocimiento*, coordinado por Pilar

[4] Intentaré diferenciar entre investigación y la tesis doctoral, ya que esta última es simplemente uno de los formatos de salida de la investigación que estoy llevando a cabo. En esta introducción se señalarán otras vías de expresión de esta investigación — al menos las que ya han sido realizadas o están en proceso.

Monsell y Pablo DeSoto, y editado por CEDMA. En 2010 se publica el libro *Situation Room: Diseñando un prototipo de sala de situación ciudadana*, coordinado por Pablo DeSoto y editado por DPR Barcelona. En 2011 se publica el libro *Wikiplaza: Request for comments*, coordinado por Sergio Moreno, José Pérez de Lama y Laura Hernández, y también editado por DPR Barcelona. Se pueden también encontrar artículos sobre Hackitectura, pero en su mayoría están incluidos en libros colectivos con una temática específica y el desarrollo del cuerpo del texto solo toca lateralmente la obra de Hackitectura o la toca como medio para elaborar una propuesta de orden más conceptual.

La otra vía para conocer la trayectoria de Hackitectura es recuperar su «Timecode». El Timecode era un registro de las acciones que llevaban a cabo como Hackitectura — aunque en algunos casos también se hacía referencia al trabajo individual de sus componentes — recogido en la *landing page* de su web. La web original - *hackitectura.net* - está caída desde hace varios años pero se puede acceder a este Timecode a través de la herramienta «Wayback Machine» de la web Internet Archive. Siendo una herramienta muy valiosa para un investigador conocedor de la obra de Hackitectura — y de la propia web, poco amigable en un primer momento — no es un medio sencillo para otros investigadores a quienes resulte esta obra más ajena. Como último material público sobre la trayectoria de Hackitectura está el resumen que Pablo DeSoto sigue manteniendo sobre el dominio *hackitectura.net*. Sin embargo la web original ya no existe, sino que ha sustituido el CMS^[5] de la versión previa - una wiki^[6] - por un Wordpress que, si bien permite un primer acercamiento a la obra de Hackitectura, es de carácter principalmente gráfico por lo que se pierde la multidimensionalidad antes referida.

La producción sobre Hackitectura por parte de terceros ha sido mucho más escasa, probablemente porque el carácter experimental de sus prácticas hacía difícil clasificarla. Uno de los cronistas del movimiento altermundista, y del trabajo en red que surge en su entorno, es Brian Holmes, quien identifica la obra de Hackitectura entre las prácticas artísticas más «plenas» en la creación de prototipos donde se desarrollen «nuevos horizontes de posibilidad» [Holmes, 2009, p. 7]. En la dimensión urbana cabría destacar su integración en el panorama que realiza Spatial Agency sobre prácticas urbanas alternativas^[7]. De

[5] Sistema de gestión de contenidos o CMS (del inglés Content Management System). Para una primera aproximación ver la entrada en Wikipedia: https://es.wikipedia.org/wiki/Sistema_de_gesti%C3%B3n_de_contenidos .

[6] En realidad la web original era una versión aumentada de la wiki que recibía el nombre de tiki-wiki, conteniendo otras funcionalidades como listas de correo, blog, chat... Cfr en: <https://es.wikipedia.org/wiki/TikiWiki> .

[7] La plataforma aún permanece activa — consultada en febrero de 2022. Este trabajo adquirió forma de libro en 2011 con el título *Spatial Agency: Other Ways of Doing Architecture* (ed. Routledge) y Hackitectura fue una de las 136 iniciativas cartografiadas. A nivel nacional le acompañaron los nombres de Santiago Cirugeda/Recetas Urbanas, el caso de Marinaleda y, en el estrato teórico, Manuel Castells.

forma parcial, su trabajo ha sido recogido en una serie de estudios - principalmente en aquellos relacionados con la cartografía como herramienta de producción. En el campo académico destacan las referencias a su trabajo en las tesis doctorales sobre cartografía realizadas por Sebastián Cobarrubias de título *Mapping Machines: Activist Cartographies of the Border and Labor Lands of Europe* (University of North Carolina, 2009), Guido Cimadomo de título *Las transformaciones de los espacios fronterizos: Influencias de las fronteras sobre el territorio* (Universidad de Sevilla, 2013), Eva Reina de título *Mapeado del espacio turístico de masas: Transformaciones (adaptativas-impositivas) en el escenario urbano de Málaga* (Universidad de Málaga, 2019) y Diana Padrón de título *El impulso cartográfico. Comportamientos cartográficos del arte contemporáneo en la era del capitalismo deslocalizado (1957-2017)* (Universidad de Barcelona, 2018). También encontramos un capítulo dedicado a su obra en la tesis realizada sobre espacios digitales por Laura Rodríguez y titulada *Espacios híbridos: arquitecturas emergentes de la interacción físico-virtual* (Universidad de Valencia, 2016). Además entre los artículos académicos realizados por investigadores externos al colectivo destaca la mención a su trabajo en *La edición como medio para la multiplicación de los saberes producidos en los espacios de producción cultural colaborativa: Los casos de Fadaiat y Aulabierta* realizado por Antonio Collados (Universidad de Granada, 2016) y en *¿La vigilancia vestida de seda? Hacia una comprensión de la contra-vigilancia como discurso y práctica crítica* realizado por Gemma Galdón para la revista Teknokultura (2014). En el campo artístico-activista sobresalen la publicación *This is not an atlas* del colectivo Orangotango (2018), *Operative mapping: Maps as design tools* del profesor de Elisava Roger Páez (2018) o su presencia en *El mar Mediterráneo como frontera: realidad y representación*, exposición cuya comisaria fue Mar Villaespesa (2016).

Mientras la mayoría de las menciones académicas son meramente descriptivas - especialmente las relativas a cartografía - me voy a detener en aquellas que hacen un trabajo más evaluativo sobre Hackitectura. La tesis doctoral de Cobarrubias es el trabajo que recoge con mayor profusión el trabajo de Hackitectura. Su acercamiento a la cartografía en tanto «máquina», en el sentido que le dan Deleuze y Guattari, hace implícito un acercamiento muy en la línea de Hackitectura que les lleva a ser uno de los dos casos estudiados que sirven para cotejar sus aproximaciones teóricas — el otro será el proyecto colectivo de cartografía *Precurity_WebRing*. Para ello no se centra únicamente en la *Cartografía Crítica del Estrecho* sino que la acompaña del encuentro *Fadaiat*, entendiendo que es esta secuencia la que dota de significado al mapa. Quizá se echa en falta un mayor espacio para Indymedia Estrecho como el tercer eje donde se mueve esa producción territorial^[8]. La definición de Hackitectura por parte de Cobarrubias sí que entiende cómo sobrepasa el concepto clásico de colectivo: «Defining Hackitectura is not

[8] Cobarrubias destaca *Fadaiat* como antecesor del interés por la cartografía en España: «*Fadaiat* can be said to have played a rather important role in promoting or highlighting a reinvigorated role for mapping amongst movements based in Spain, as well as beyond» [2009, p. 127].

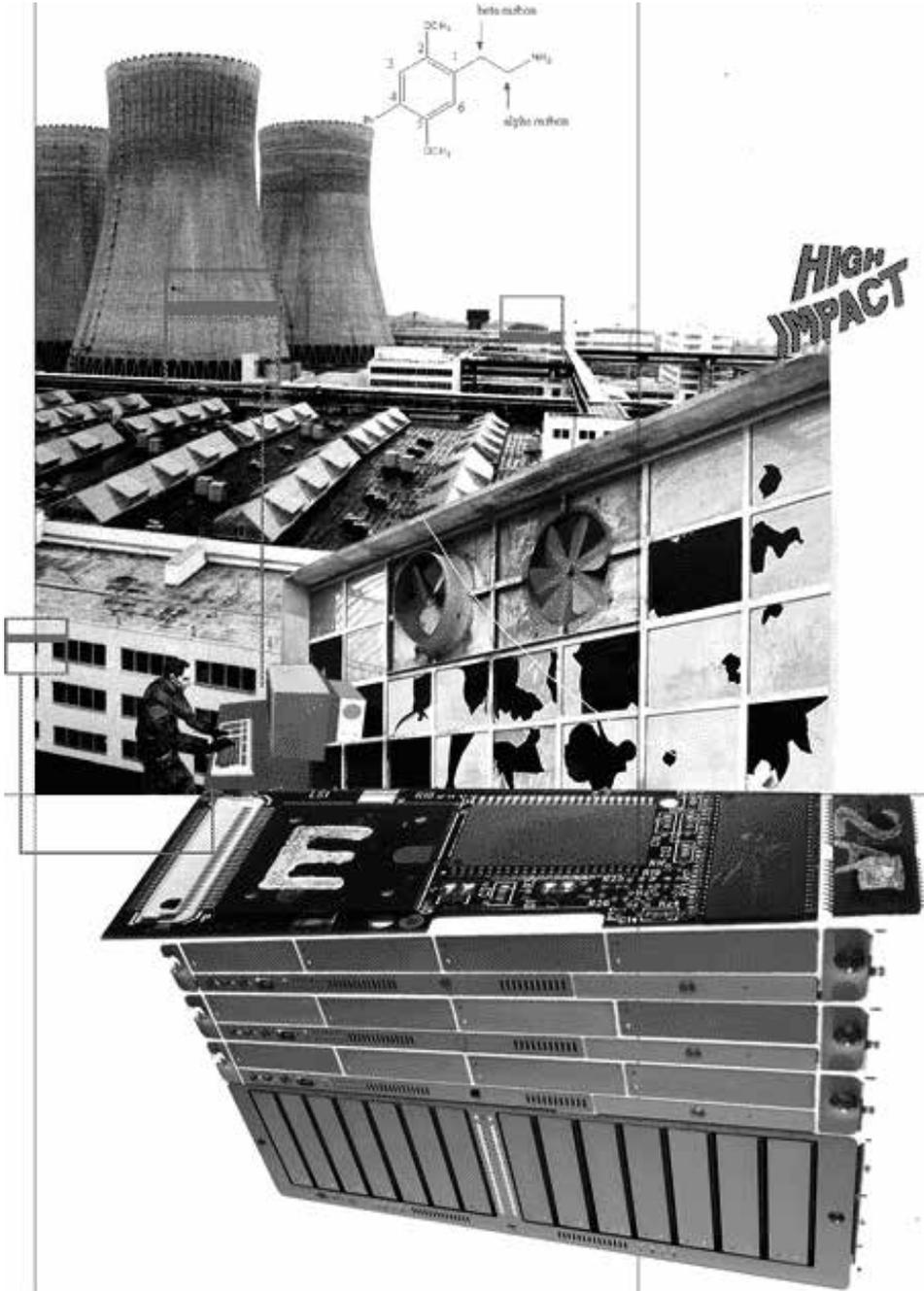


Fig. 03. Infografía para la presentación de Hackitectura en los *Open Fridays* de Straddle. Straddle, 2003.

like trying to define a precise collective or an organization, in fact this may lead one to a rather poor understanding of what Hackitectura and other similar groups can do. Hackitectura's role in social movements is better understood as a series of projects and interventions that serve to politically apply new concepts and create moments of collective reflection on an issue or struggle» [2009, p. 128]. Por último destaca la cartografía como herramienta con tres usos no convencionales: para entender lo que está pasando, no solo los elementos fijos; como proceso, tanto participativo como transformador; y como acto, que sería lo que se daría durante *Fadaiat* [Cobarrubias, 2009, p. 180]. La aproximación de Laura Rodríguez en su tesis doctoral se centra en descifrar uno de los conceptos clave del colectivo: «hackitectura». Es interesante cómo toma el término en minúscula intentando abrir el campo por encima de la acción del colectivo aunque las referencias usadas son deudoras de las presentadas por Pérez de Lama en *Devenires cibernético*. Rodríguez también sirve para atribuir a Hackitectura una serie de conceptos que ellos introdujeron (Vol. 01, pp. 350-353) y cuyo uso es ahora frecuente como «geografías emergentes» o «multitud conectada» [Rodríguez, 2016, p. 180]. Estas dos tesis doctorales también son interesantes vistas en paralelo puesto que muestran el amplio rango de la acción de Hackitectura, siendo analizado desde los movimientos sociales y la transformación del trabajo por Cobarrubias, y desde el arte y los habitares digitales por Rodríguez.

El segundo de los objetivos que me planteo con esta tesis doctoral es la caracterización, a partir de la acción de Hackitectura, de varios de los principales conflictos territoriales que se daban en el cambio de siglo. En mi opinión, uno de los principales atributos de Hackitectura como colectivo fue su capacidad para detectar cuáles eran las preguntas que importaban^[9] en las transformaciones que estaban acaeciendo en el cambio de siglo. Muchos de esos conflictos siguen aún vigentes. Hacer visibles esos conflictos nos ayuda a entender cómo funciona realmente cada territorio y las relaciones de fuerzas que sobre él coexisten. Esto implica abandonar los relatos oficiales y buscar otras historias — otras estirpes como proponía al inicio. La acción de Hackitectura está relacionada con intentar entender esas genealogías - y participar activamente de ellas - por lo que recuperando los hilos de los que ellos tiraban se adquiere una nueva perspectiva sobre la transformación del espacio público, la centralidad de las fronteras o la relevancia del espacio digital.

El tercer objetivo que planteo con esta tesis doctoral es identificar otras formas posibles de organizarnos desde la arquitectura. La bonanza económica de la construcción en los años 90 no impidió que surgieran voces, muy minoritarias eso sí, que reclamaban una transformación de la disciplina. Tanto en la formación en las distintas escuelas como en la práctica profesional. Hackitectura era una de esas iniciativas que trata de

[9] Recupero el término a partir del análisis realizado por Donna Haraway sobre el trabajo de Vincianne Despret y la socióloga Jocelyne Porcher con una serie de granjeros donde su «tarea consistía en involucrar a estos criadores en la construcción de preguntas que les importaran» [Haraway, 2019, p. 199].

disolver los límites interdisciplinarios para encontrarse con otras formas de hacer ciudad, como se verá en la interferencia de *Villa Ardilla (2001)*. Creo que es útil para entender esta disposición el concepto de «estar presente». La zoóloga y experta en Science and Technology Studies (STS) Donna J. Haraway lo utiliza en su último libro traducido al castellano [*Seguir con el problema*, editorial Consonni, 2019] en el que sugiere que aprender a convivir con las condiciones de cambio climático que el hombre ha provocado «requiere aprender a estar verdaderamente presentes, no como un eje que se esfuma entre pasados horribles o edénicos y futuros apocalípticos o de salvación, sino como bichos mortales entrelazados en miríadas de configuraciones inacabadas de lugares, tiempos, materias, significados» [p. 20]. Estar presente en *Hackitectura* significa estar abierto a dejar modificar sus acciones y sus objetivos en tiempo real por las necesidades de las personas dañadas en los tiempos convulsos de la globalización. Sin embargo, la forma de actuar de *Hackitectura* ha sido muy poco replicada. Esto se debe a variados factores, como propondré en las *Conclusiones*. Creo que uno de ellos es que entender la obra de *Hackitectura* como arquitectónica supone un espejo para la disciplina en que está sale muy desfigurada, y la arquitectura no soporta verse así. Es más sencillo entender a *Hackitectura* como obra artística que aceptarles como una de las derivadas necesarias de la arquitectura — un caso semejante es el de *Recetas Urbanas*.

Este estar presentes en *Hackitectura* se trasladó también a lo formal. La posibilidad de una organización en red y concentrada desde los entornos digitales fue exprimida por sus miembros. José Pérez de Lama llega a decir, «una cosa muy chula es que trabajábamos en el “tiki-wiki”. En aquella época valorábamos el trabajar *online*. Ahora intento evitar el *smartphone*, pero entonces estaba todo el día conectándome donde podía» [Sánchez-Laulhé, 2020, p. 111]. En esta tesis me dirigiré a la entidad *Hackitectura* como colectivo, aunque es un término muy manoseado y en ocasiones ellos mismos han preferido otros términos como grupo, iniciativa o *posse*. La aplicación de este término a las agrupaciones de arquitectas y arquitectos que surgen durante el siglo XXI — rematado por el encuentro anual que se viene celebrando desde 2007 con el nombre de *Arquitecturas Colectivas* — ha hecho que me incline por usar, en general, «colectivo». Como hemos dicho al principio de esta *Introducción* la geometría de *Hackitectura* variaba constantemente y definir sus límites es complicado. Se pueden encontrar referentes previos de este tipo de organización en el activismo surgido en los años 90 o en los hábitos de acción para el desarrollo del software libre, incluso en el situacionismo, pero es muy poco habitual que surja desde el ámbito arquitectónico.

El cuarto objetivo que traigo a través de esta tesis es describir las complejidades que suponen cuidar una memoria de los conflictos urbanos y sus principales agentes en el contexto actual. La forma en que nos relacionamos con cómo organizamos nuestras memorias - individuales y colectivas - está mediada cada vez más por Internet. Eso lleva a que un colectivo con una presencia digital muy destacada, como fue *Hackitectura* en este momento, se encuentre sepultado frente al alud de datos que aterriza sobre nuestros

espacios digitales a diario^[10]. El Internet actual exige una inversión continua en tiempo y dinero que un colectivo cuya actividad se detiene no puede soportar. Sería una tarea titánica llevar individualmente la carga en paralelo de cada una de las iniciativas que abordamos para que no se pierdan por el camino^[11]. Esto me ha llevado a explorar qué otras formas de cuidados de la memoria son posibles y cómo se pueden activar. Este acercamiento - desarrollado casi completamente en el *Prólogo* - lo realizo a través de dos figuras con las que me he sentido representado en algunos momentos de la escritura de la tesis, ambas provenientes de escritores de ciencia ficción: la teoría de la bolsa de Ursula K LeGuin y el palabrero de los muertos de Orson Scott Card.

[10] William J. Mitchell cuestiona que la cantidad de información disponible que promete el ciberespacio conlleve una mejor relación con el archivo: «Cyberspace contains the largest and most mobile accumulation of still and motion pictures the world has ever known—far more extensive than the greatest picture gallery, photo or film archive, or library of illustrated books. [...] As a result, the average weight of the images we encounter each day is asymptotically approaching zero» [Mitchell, 2003, p. 93].

[11] Sergio Moreno, como parte de la charla sobre espacios digitales, proponía en el siguiente extracto que la cuestión de la memoria es intrínseca al dispositivo de control de internet: «Eliminar la memoria forma parte de la estrategia. Está clarísimo. Cuanta menos memoria haya, menos estrategia hay y menos se moviliza la gente porque menos reconoce de dónde viene ni hacia donde va ... Desaparece todo el pensamiento crítico. Toda la actitud crítica. En la memoria creo que está una gran clave en todo lo que está pasando [en Internet]. Está desapareciendo la memoria de todo. [...] Creo que están haciendo un trabajo excelente sepultando la memoria de todas las cosas».



Fig. 04. Fotografías de los miembros del *kernel* de Hackitectura en distintos eventos. De arriba a abajo: Pablo DeSoto, Sergio Moreno y José Pérez de Lama. Hackitectura.

Desarrollo de la tesis

Desde la perspectiva formal, esta tesis cuenta con dos volúmenes que se han impreso por separado. El *Volumen 00* cuenta con la mayor parte del desarrollo textual de la tesis. El *Volumen 01* cuenta con la mayoría de la información gráfica y otros elementos aclaratorios del texto principal, incluyendo la bibliografía. Esta organización busca facilitar la revisión de las referencias en paralelo a la lectura, aunque en la versión digital se ha intentado facilitar que los hipervínculos estén operativos para una mayor comodidad. Otro objetivo de esta estructura es priorizar en el *Volumen 00* el desarrollo de historias acerca de la acción de Hackitectura - enfoque que explicaré en el *Prólogo* - frente a otros elementos necesarios en una tesis doctoral como las notas aclaratorias, una información gráfica extensa o fichas resumidas de los proyectos.

El *Volumen 00* tiene tres partes claramente diferenciadas. La primera parte es la *Introducción* — desde la que les escribo — donde se informa de las variables de la tesis doctoral, esto es, objeto de análisis, hipótesis, objetivos a cubrir, metodología, acabando con un texto que hace las veces de prólogo. Está escrita en su mayor parte en primera persona ya que intento situar al lector respecto a la tesis doctoral y el doctorando. La segunda parte es el cuerpo principal de la investigación donde se desarrollan los distintos objetivos de la tesis. Está compuesto de un hilo principal en el que se recorre toda la trayectoria de Hackitectura. Este hilo se interrumpe con un ritmo que nos permite dividirlo cronológicamente en los años previos a la formación, hasta 2001 y que incluye las referencias más directas; los primeros años de experimentación, que cubren la acción del colectivo entre 2001 y la celebración de *Fadaiat* en julio de 2004; los años de reconocimiento del colectivo, que discurren desde *Fadaiat* hasta el concurso de la *Plaza de las Libertades*; y los años de prototipado, en los que desarrollan la mayor parte de proyectos hasta el cierre de su trabajo en común. Los apartados que interrumpen el hilo principal sirven para el desarrollo de la serie de conflictos territoriales antes descritos. Con ánimo de objetivizar al máximo la posición del autor, este segundo cuerpo está escrito en tercera persona. La tercera parte está formado por el *Epílogo*, un cierre del cuerpo principal en el periodo que ha transcurrido entre el cierre de Hackitectura y nuestros días, y las *Conclusiones*, en la que se expone cómo entiendo como investigador que se han resuelto los objetivos marcados inicialmente, y se analiza la actividad de Hackitectura desde la arquitectura y el arte. En este caso la redacción tiene ciertos apartados en primera persona y otros en tercera persona.

Voy a detenerme en el cuerpo principal del texto englobado bajo el título *Desarrollo de la acción de Hackitectura*. Siguiendo la estrategia de esbozar los territorios en conflictos para entender cómo Hackitectura se suma a ellos, el principal de esos territorios en conflicto será el de la producción en el «espacio de los flujos» (*Vol. 01*, pp. 342-343) enunciado por Manuel Castells [1997, p. 427]. Es de alguna manera el que aglutina a los otros territorios de los que Hackitectura participa. La distribución segmentada en

el transcurso de la tesis doctoral de cada uno de estos territorios se debe a una razón pragmática, no al hecho de que no exista conexión entre ellos — se observará en las fichas de los proyectos la pertenencia simultánea de cada proyecto a varios de esos territorios. Este territorio de los flujos servirá a nivel narrativo de hilo conductor a los otros territorios, que se irán introduciendo en el relato mediante unas interrupciones a las que he nombrado como *Interferencias*^[12]. Esta trilogía de interferencias versiona el esquema de una referencia habitual de Hackitectura como es *Imperio* de Michael Hardt y Antonio Negri. En él proponían tres vectores de ataque para poder subvertir las relaciones de poder: la transformación del trabajo y los procesos productivos, la movilidad y la inteligencia colectiva. Estos tres campos en esta tesis adquirirán una forma más territorial y serán, respectivamente, los conflictos derivados del derecho a la ciudad y la transformación del espacio público, de las fronteras y la migración, y del espacio digital. El espacio, o territorio (*Vol. 01*, pp. 345-346), de los flujos es, en mi opinión, tanto el campo que pone estas tres dimensiones en común como el espacio de acción principal de Hackitectura, y por ello hará de vertebrador. Esta narración está compuesta por la sucesión de iniciativas en las que Hackitectura formó parte incluyendo el contexto en que se dan, el resto de integrantes de esas iniciativas y los conceptos que en ellas se trabajaban. Ante la escasez de escritos sobre Hackitectura esta información supone el medio que como autor me ha permitido objetivizar su acción.

La primer interferencia, titulada *Villa Ardilla (2001)*, presenta el conflicto territorial en torno al derecho a la ciudad y la transformación del espacio público. En este apartado he introducido el contexto local y global en el que surge Hackitectura, así como la situación del arte respecto a las transformaciones urbanas — marcados por las prácticas de los movimientos altermundistas que, junto al situacionismo, será una referencia principal en la obra de Hackitectura y quedan patentes en sus acercamientos a la esfera artística. En Sevilla se están dando desde los años 80 una serie de tensiones en el espacio urbano relacionados con la «modernización» que la ciudad requería — o al menos la que sus dirigentes decidieron que debía tomar. Estas transformaciones que tuvieron su primer acto con objeto de las adecuaciones para la Exposición Universal del año 1992, incluyendo la llegada del tren de alta velocidad, estuvieron definidas en el cambio de siglo a partir de las directrices del Plan Urban. Fueron años también de cambios en la Escuela de Arquitectura, lo que hizo que una parte de los estudiantes, y algunos profesores, se posicionaran de manera activa en el modelo de espacio público que querían para la ciudad. Por otro lado estas transformaciones suponían la expulsión de vecinas y vecinos de los barrios céntricos lo que llevó al crecimiento de un movimiento colectivo basado en el derecho de estos habitantes a vivir en el entorno del que eran parte — conectando con otras luchas en contra de la especulación como la «okupación». Esta acción colectiva se prolongó en los primeros años del siglo XXI extendiéndose a otros

[12] Al utilizar el apelativo de «interferencias» incorporo una fórmula que ensaya Pérez de Lama en *Devenires ciborg* cuando interrumpe un relato para incorporar conceptos que lo hagan más inteligible.

ámbitos del activismo como el trabajo, siendo Sevilla - con Hackitectura tomando un rol principal - parte del movimiento europeo conocido como Euro MayDay. En este capítulo se dedicará una atención especial a la cartografía táctica como una de las herramientas de acción más habituales de Hackitectura, y que supone uno de los medios experimentados para conectar arte y activismo.

Las fronteras y la migración me sirven para centrar el territorio de la siguiente interferencia, titulada *Fadaiat* (2004). Los *border studies* surgen a finales de los años 90 en EEUU y Centroamérica como uno de los campos de estudio emergentes — con las perspectivas de ambos lados de la frontera. Posteriormente ese campo de estudios se traslada a Europa en relación a las transformaciones que suponía el mercado único de la Unión Europea y la degradación de derechos que implica en todas las personas migrantes externas a ese ámbito. España se convierte a partir de los años 90 por su posición geográfica en una de las entradas claves para la inmigración — que entonces pasa a definirse como «ilegal». Esta nueva formulación de los derechos de movimiento contrasta con un mercado laboral cada vez más globalizado, y varios colectivos de esa frontera ampliada - Norte de África, Andalucía e islas Canarias - se posicionan desde entonces en contra de esas políticas migratorias. En este escenario surgen dos de los principales proyectos en los que Hackitectura toma parte. En primer lugar, Indymedia Estrecho que fue un espacio de producción biopolítica distribuido espacialmente en esa frontera sur europea a partir de la comunicación surgida desde los colectivos antes mencionados. En segundo lugar, *Fadaiat* que fue un medialab temporal desde el que se intenta desvelar y contrarrestar los sistemas de vigilancia y control ubicados en esta frontera. Esta realidad que se denunciaba en el cambio del siglo en torno a las muertes en el Mediterráneo - y en el Atlántico en la extensión canaria de la frontera sur - se ha seguido recrudesciendo en base a un modelo de frontera que sirve como soporte para la explotación de las personas con pocos medios de los países subsaharianos. Por ello se referirán al dispositivo que suponen el conjunto de las tecnologías fronterizas como «Frontera Fábrica»^[13].

El espacio digital es el territorio de la última interferencia que introduzco sobre la narración principal de Hackitectura bajo el título *Wikipiazza* (2006). La construcción del concepto de «habitares digitales» (Vol. 01, pp. 355-357) les permite entender el rol del arquitecto en la nueva fisonomía espacial que no se reduce al entorno físico sino que también incorpora la dimensión digital. Según una serie de autores de reconocido prestigio - desde Gilles Deleuze a McKenzie Wark - el código, aunque algunos prefieran hablar del algoritmo, ha pasado a ser en el cambio de siglo el modelo

[13] El origen del término «Frontera Fábrica» no está claro, aunque es probable que se derive de los *border studies* estadounidenses. En 2003 tenemos la referencia de *Re-forming the "Traditional Mexican Woman": Making Subjects in a Border Factory* de Leslie Salzinger en el libro editado por Pablo Vila *Ethnography At The Border* (University of Minnesota Press). En la acepción tomada desde Indymedia Estrecho este término está muy influenciado por el pos-operaísmo italiano.



Fig. 05. Pintura *Cyborg* de Lynn Randolph, usada para la portada de *Ciencia, cyborgs y mujeres* (Haraway, 1995). Randolph, 1989.

organizativo y relacional sobre el que se inscriben las formas hegemónicas contemporáneas de dominación. Hackitectura fue consciente de ello y reclamó la centralidad de la producción de espacios digitales autónomos. Siendo un colectivo cuya formación primaria es la arquitectura, me ha parecido importante desvelar las conexiones que adivinan entre conceptos clave del ámbito digital como «sociedad control», «cíborg», «hacking» o «software libre» y los espacios arquitectónicos y urbanos. El movimiento de software libre significa para ellos la creación de herramientas para proyectos que repercuten sobre situaciones concretas en lo urbano. Pero a su vez todos estos proyectos no dejan de ser puntos de apoyo para avanzar en la producción de infraestructuras - software libre, pero también medialabs - que les permitieran construir otros mundos.

En el *Volumen 01* incorporo otras formas de leer la obra de Hackitectura que complementan a la presentada en el otro volumen, con el objeto de hacer a este último más ligero y narrativo. En primer lugar se encuentran unas fichas resumen de las principales obras de Hackitectura, tanto con la información resumida de cada proyecto como señalando dónde se hace referencia en otras partes de la tesis doctoral. Se han hecho fichas de diecisiete proyectos seleccionados por la importancia de Hackitectura en su concepción - aunque en algunos casos la autoría ha sido compartida - y por su relevancia. En segundo lugar está la información gráfica de la obra de Hackitectura. Este apartado es una lectura cronológica a través de los elementos gráficos que acompañaron al colectivo — en ocasiones un elemento fundamental, como por ejemplo en toda la parte de cartografía. Aunque es fundamentalmente gráfico, cuenta con someras explicaciones textuales y algunas transcripciones del texto incluido en estos elementos gráficos. En tercer lugar se encuentra el glosario de algunos conceptos principales para entender la obra de Hackitectura, que también podría ser otra forma de leer al colectivo debido a su fuerte carga conceptual. En cuarto lugar están las traducciones de las citas que se han transcrito directamente en inglés en el primer volumen. Por último, en quinto lugar está la bibliografía que he utilizado para hacer esta tesis doctoral y que, a su vez, supone otra forma narrativa de esta tesis. Siendo independiente cada una de estas formas de leer a Hackitectura, propongo que una lectura de esta tesis como un código binario - es decir, compuestas de elementos del *Volumen 00* y del *Volumen 01* - puede ser un método muy sugerente para la persona que quiera adentrarse en la obra de Hackitectura.

Metodología.

Empezar el apartado destinado a describir la estrategia metodológica seguida en esta tesis doctoral hablando de mí es posible que no se ajuste a la ortodoxia. Espero que el tribunal y otros posibles lectores sean indulgentes. Me ha parecido la forma más honesta de encarar este apartado ya que no soy ajeno a Hackitectura. He participado de las geometrías variables del colectivo en varias ocasiones — más de las plataformas que en el desarrollo de contenidos. Conozco personalmente a bastantes de los sujetos que aparecerán nombrados en esta tesis y en especial a las tres personas que configuraron su *kernel*. De hecho tuve como profesor en la asignatura de Teoría de la Arquitectura a José Pérez de Lama a principios de 2003 y probablemente mi clase fue de las primeras que escuchó en una escuela de arquitectura la herramienta «tiki-wiki». A partir de entonces mis conexiones con el colectivo cada vez fueron más estables y ya en el curso 2005-06 obtuve una beca de investigación asociada al departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónicas de la Universidad de Sevilla supervisada por el profesor Pérez de Lama. La investigación, de título *Un jardín de microchips*, fue desarrollada en la subpágina de la web de Hackitectura que estaba abierta a propuestas con origen en las escuelas de arquitectura: <http://www.hackitectura.net/escuelas/>. Aunque posteriormente he colaborado con los distintos miembros, mis últimas colaboraciones con Hackitectura como colectivo fueron dentro de la asociación Átomos y Bits - incluyendo la producción del *Medialab temporal Llamada a lxs Frikis* - y en la coordinación de las jornadas *Repensando la Metrópolis* en 2010.

Este vínculo prolongado en los años es el que me ha hecho accesible la cantidad de información que he ido recopilando en el conjunto de la investigación. Conocer, desde la praxis, el funcionamiento de las webs y los proyectos del colectivo me ha hecho asequible encontrar de manera directa los caminos a las fuentes de información — otra cosa son los desvíos que yo he ido asumiendo y que se irán adivinando en el transcurso de la tesis. Por otro lado, el hecho de conocernos desde hace años, y que ellos sepan de mi perfil, ha facilitado que depositen esa confianza en forma de Gigabytes de información digital que tenían guardados en discos duros personales. Si bien la responsabilidad que conlleva la acción artística de Hackitectura descansa principalmente en DeSoto, Moreno y Pérez de Lama, estas cesiones - tanto el apoyo para hacer la tesis como la transmisión de material propio - me hacen cuando menos corresponsable junto a ellos del legado de Hackitectura y del relato que se constituye a partir de esta investigación. Desde esa responsabilidad escribo esta tesis doctoral.

«[Mostraba Sebald] un “afecto inquebrantable” quizás porque conocía muy bien el duro estado perenne de “ser simplemente un escritor” y la “terrible tenacidad” que ello comporta y hace que la vocación a veces se convierta en compulsión» [Vila-Matas, 2021].

Escribía hace unos meses Vila-Matas en *El País* un artículo a partir de las lecturas de las biografías sobre los escritores Robert Walser y W.G. Sebald escritas por Susan Bernofsky y Carole Angier respectivamente. En este artículo, de título *El afecto como novedad en las biografías*, Vila-Matas destaca el valor literario de ambos textos narrados «con un afecto a prueba de bomba, con una simpatía evidente y arrolladora por el autor». El posicionamiento mío como autor respecto a la acción del colectivo suponía un tema delicado a la hora de elaborar esta tesis doctoral. En mi opinión, escribir desde el afecto y la admiración es una posibilidad como cualquier otra. Sin embargo, entiendo que el formato en el que he asumido esta entrega exige una cierta separación respecto al objeto estudiado y los siguientes capítulos pretenderán ofrecer una visión objetiva. En cualquier caso, escribir sobre compañeros que uno admira no solo como amigos sino también como profesionales hace más sencillo el trabajo ya que los hechos respaldan la opinión que pueda deslizarse durante la narración.

«Ocupar un lugar es, por tanto, la práctica clave que da base al conocimiento organizado en tomo a la imaginería de la visión, de la misma manera que están organizados tantos discursos filosóficos y científicos occidentales. Ocupar un lugar implica responsabilidad en nuestras práctica» [Haraway, 1995, p. 332].

Entre las metodologías cuantitativas ninguna parece que pudiera responder a las necesidades de mi investigación. Utilizar un método comparativo para analizar la trayectoria de Hackitectura parece bastante limitado: el trabajo de Hackitectura es muy experimental por lo que hay pocas iniciativas equiparables, y sus formas de producción intentaban evitar espacios competitivos como los concursos de arquitectura^[14]. Tampoco ha pasado tiempo suficiente respecto a su producción para desarrollar una genealogía de prácticas que hayan bebido directa o indirectamente de sus trabajos, aunque en el ámbito de la cartografía crítica sí se observa que la *Cartografía del Estrecho* ha sido recuperada en últimos tiempos como uno de los ejemplos precursores de esta herramienta. Por estas razones, y por el tipo de conocimiento que tenía sobre el colectivo, me decidí por utilizar una metodología cualitativa.

Para alejarme de un objeto de la investigación que inicialmente resultaba tan cercano me decidí por una metodología de orden constructivista^[15], reconsiderando ciertas valora-

[14] Una alternativa podría ser estimar el número de citas de su trabajo respecto al de otros coetáneos, con herramientas como Google Ngram. Sin embargo, en esos años, la arquitectura era una disciplina donde la producción en formatos académicos no refleja el estado de la cuestión ya que la muestra es habitualmente muy pequeña — más aún si estamos hablando de prácticas no convencionales.

[15] Siguiendo a Serres, el método ha sido una consecuencia no una premisa: «No conozco ningún método que haya jamás abierto el camino a una invención ni ninguna invención a la que se haya llegado a través de un método». Citado en Clarín, cfr en: https://www.clarin.com/rn/ideas/Michel-Serres-meritos-olvido_0_SkQJh9uwmg.html.

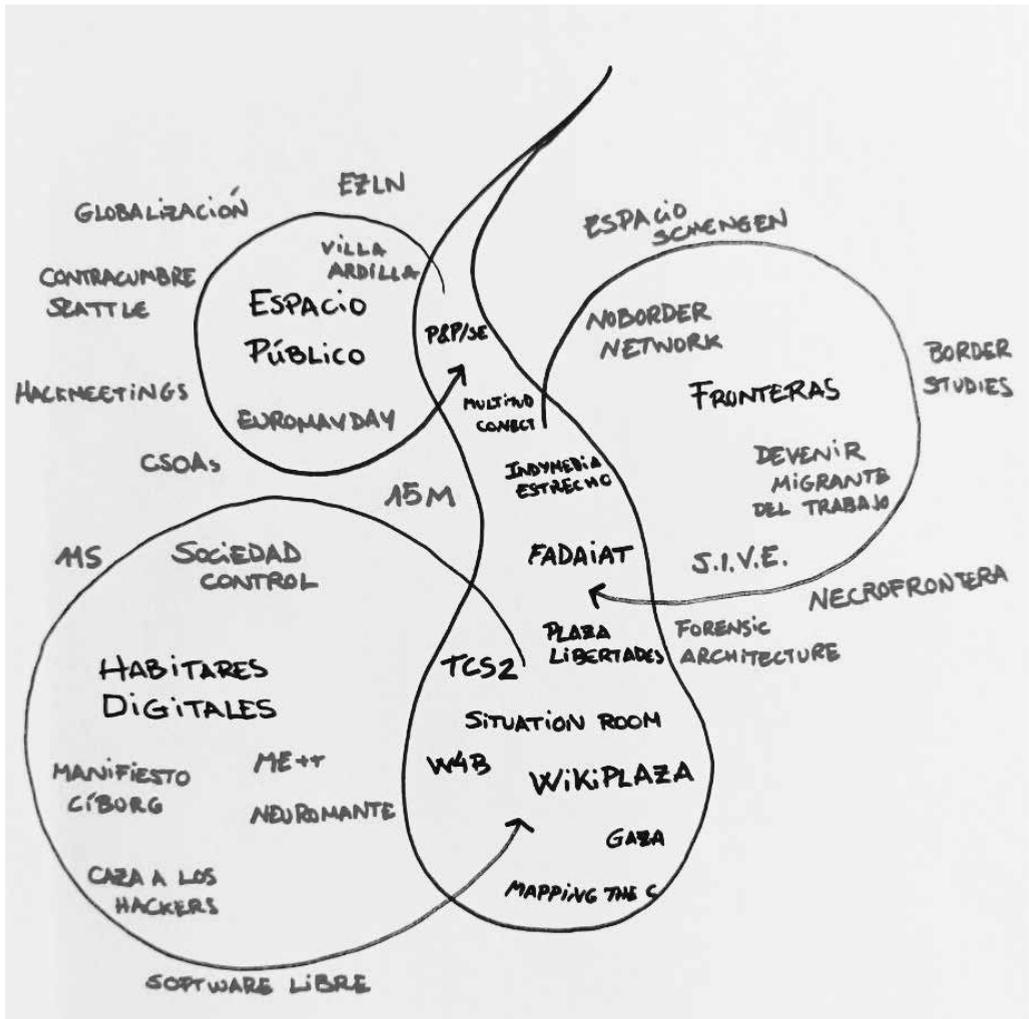


Fig. 06. Borrador inicial del cuerpo de texto principal de la tesis. Sánchez- Laulhé, 2019

ciones previas sobre el colectivo que me acompañaban. En el marco de las metodologías constructivistas el procedimiento seguido se asemeja a la *Teoría Fundamental* de Barney Glasser y Anselm Strauss. Esta sería una investigación cualitativa en el que a partir de la observación participada, entrevistas y trabajo de archivo se recogerían una amalgama de datos que posteriormente se organizarían y analizarían. Los vacíos encontrados tras esos análisis reiniciarían el proceso hasta que se dé una situación de saturación teórica - esto es, que la introducción de nuevos datos no aporte nueva información para caracterizar la investigación - y se pueda desarrollar la teoría [Vivar et al, 2009]. Puede parecer bastante peculiar esta elección en un estudio de humanidades centrado en un colectivo que hace más de diez años que dejó de existir como tal, pero me parece apropiado que esta elaboración se integre en una metodología en la que la definición del aparato teórico surge a partir de la investigación realizada. En este caso, la objetivación de la obra de Hackitectura se haría, según este método, a través del análisis de sus prácticas en el contexto en que tienen lugar y los efectos que conllevaron en esos entornos: en la realidad urbana de Sevilla, en la escena artística, en la disciplina arquitectónica.

Sin embargo para completar un cuerpo metodológico que me hiciera sentir realmente cómodo he tenido que acercarme a los estudios feministas, específicamente al concepto de «conocimiento situado» que Haraway extrae en su libro *Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinención de la naturaleza* (Cátedra, 1995) a partir de sus comentarios al trabajo de la filósofa Sandra Harding. Frente a una idea de la Ciencia como un elemento objetivo fijo, ella intenta hacer palpable la «especificidad histórica radical de todas las construcciones científicas» [p. 319]. Según este enfoque solo a partir de hacer visible la posición desde la que el investigador se sitúa respecto al objeto investigado permite una visión objetiva de lo que se presenta, sin que haya unas posiciones privilegiadas respecto a otras. Por ello iniciaba este apartado contando cuál era mi posición respecto a Hackitectura, es una forma de hacer trazable esta investigación: «Los conocimientos situados son siempre conocimientos marcados» [p. 188]. Esta postura epistemológica, que en ningún caso puede entenderse como una metodología — a Haraway la idea de manual o procedimiento no parece interesarle —, introduce un vector en la *Teoría Fundamental* que incide en la ubicación del investigador y del objeto investigado al inicio y al final de la investigación. Si la pretensión inicial era establecer el valor que estudiar la acción de Hackitectura puede aportar a nuestra contemporaneidad, esta metodología busca hacer del objeto investigado algo vivo con lo que dialogar^[16].

«No estamos al cuidado del mundo, solamente vivimos aquí y tratamos de entablar conversaciones no inocentes por medio de nuestros aparatos protésicos, que incluyen nuestras tecnologías de visualización» [Haraway, 1995, p. 343].

[16] Cfr en: «Los conocimientos situados requieren que el objeto del conocimiento sea representado como un actor y como un agente, no como una pantalla o un terreno o un recurso, nunca como esclavo del amo que cierra la dialéctica en su autoría del conocimiento “objetivo”» [Haraway, 1995, p. 341].

Parafraseando a Haraway, el aparato protésico que he desarrollado para esta tesis doctoral estaría compuesto por mi experiencia con el colectivo y una serie de fuentes. Entre las fuentes primarias estarían mis conversaciones con los miembros del *kernel* de Hackitectura, las publicaciones realizadas por el colectivo o por alguno de sus componentes, las ponencias o entrevistas realizadas a alguno de ellos por terceros, las distintas webs de sus proyectos - y específicamente la propia de Hackitectura, y la documentación de sus proyectos. La primera serie de conversaciones con Hackitectura dio pie al artículo *Sobre los conflictos territoriales del siglo XXI. Entrevista a hackitectura.net* en la revista LIMAQ de la Universidad de Lima. Posteriormente he realizado otras entrevistas parciales y comentarios *off the record* sobre detalles concretos de la trayectoria de Hackitectura — en total se han sumado más de veinte interacciones. Las principales publicaciones de Hackitectura fueron señaladas anteriormente, aunque convendría completar esta información con los artículos que el colectivo fue desarrollando en paralelo a sus prácticas^[17]. Las publicaciones más recientes que acogen la obra de Hackitectura son las realizadas en 2016 por Pérez de Lama para la publicación *Fundamentos. Arquitectura, Paisaje, Patrimonio* (Recolectores Urbanos), de título *Emergencia de la ciudad digital, recuerdos y valoración de 30 años de digitalización*, y la realizada en 2020 por DeSoto para la revista *Dearq* de la Universidad de los Andes de título *Los proyectos de hackitectura.net para la frontera, la plaza y la sala de control*. Son escasas las ponencias de Hackitectura sobre el colectivo - más habituales son las presentaciones vinculadas a proyectos concretos pero en cualquier caso difíciles de recuperar - entre las que cabría destacar la realizada por la investigadora en estudios urbanos Alice Buoli a Pablo DeSoto en 2015 para la revista *Territorio* y la de la investigadora brasileña Natacha Rena^[18] a Pérez de Lama en 2016 en el ámbito de su investigación sobre el 15M titulada *Urbanismo Neoliberal, Produção do Comum e Novo Municipalismo Espanhol*. En cuanto a las webs y la documentación de cada proyecto, la raíz se puede seguir desde el *Timecode* antes señalado. Al ser habitual que cada proyecto tuviera un *corpus* propio, en las fichas de cada proyecto presentadas en el *Volumen 01* de esta tesis doctoral se señalará la procedencia de cada documentación.

Las fuentes secundarias estarían compuestas por las entrevistas realizadas con personas del entorno de Hackitectura, el estudio del contexto en el que se dan las prácticas, el trabajo de indagación en fuentes terciarias para la corroboración o rechazo de la infor-

[17] Pérez de Lama publicó un post con las que él consideraba más importantes: <https://arquitecturacontable.wordpress.com/2021/01/24/20-anos-escribiendo-sobre-lo-digital-perez-de-lama/> . Además Pablo DeSoto también recoge algunas en su propia web: <https://pablodesoto.org/publications/> . Esta tesis, en cualquier caso, no se ha limitado a las publicaciones de Hackitectura ni a las que ellos han considerado más interesantes.

[18] Enlace a la entrevista a Pérez de Lama (2016): <https://www.youtube.com/watch?v=MZ7KURajS-bU&t=3810s> .

mación proveniente de las fuentes primarias y la investigación sobre la transmisión oral aplicada a las prácticas artísticas llevada a cabo en colaboración con el Instituto de la Cultura y las Artes de Sevilla (ICAS)^[19]. Entre las entrevistas realizadas con personas del entorno destacan las realizadas a Santiago Barber, a Santiago Eraso, a Pedro Jiménez y a Alejandro González — aunque este último puede entenderse que es fuente primaria ya que participó en una fase tardía en Hackitectura. Las entrevistas realizadas junto al profesor de la Universidad Politécnica de Madrid (UPM) Enrique Espinosa para el ensayo *Hacking urban practices from a dissident academia* también permitió obtener opiniones cruzadas, a través de las cuales esta investigación incorpora la opinión de Recetas Urbanas, Zuloark, Basurama o Izaskun Chinchilla. Hackitectura no pasó por ser un colectivo conocido fuera de determinados ámbitos así que no existe la posibilidad de ampliar este espectro a críticos de arte o arquitectura, con excepciones como Brian Holmes, ni a prensa especializada. Ante esta limitación se ha estudiado el contexto donde se dan sus prácticas desde una serie de prismas — que por el tipo de trabajo realizado por Hackitectura los hemos denominado territorios. En el estudio del «territorio de los flujos» se partirá de publicaciones científicas como *La era de la información* de Manuel Castells o la producida por miembros de la lista de correos <nettime> como Brian Holmes, Geert Lovink o McKenzie Wark. En el estudio del espacio público - o derecho a la ciudad - partiremos de publicaciones que recuperan el contexto sevillano donde tienen lugar como la obra colectiva *El Gran Pollo o Sevilla cuestión de clase* de Ibán Díaz y recopilatorios del arte contemporáneo español como *Arte en España (1939-2015)* de Jorge Luis Marzo y Patricia Mayayo o la serie *Desacuerdos* coordinada por los principales centro de arte españoles. En el estudio del territorio de las fronteras y las migraciones se utilizará la obra de Sandro Mezzadra, en especial *La frontera como método* escrita con Brett Neilson, y la de Helena Maleno y su colectivo Caminando Fronteras. En el estudio de los territorios digitales, fuera de la bibliografía señalada por la propia Hackitectura, introducen matices interesantes el ensayo *Protocol* de Alex Galloway o *Form + Code* de Casey Reas.

Me gustaría detenerme en la bibliografía seleccionada para llevar a cabo la investigación. La acción de Hackitectura pertenece a un periodo temporal concreto y, por ello, he intentado apoyarme mayoritariamente en textos de ese periodo. Esta decisión se denota especialmente en lo relativo a la configuración de los entornos digitales. La configuración actual de la web, que algunas definen como «Internet de plataformas» [Peirano, 2019] era una de las varias posibilidades que ofrecía Internet^[20]. Existía una confianza en el potencial de los entornos digitales — probablemente porque en ese momento la

[19] Estas seis charlas pertenecerán tanto a las fuentes primarias como a las secundarias ya que en tres de ellas tomaron parte componentes de Hackitectura. Aunque no se centrara la temática en la obra de Hackitectura sí que se entiende que hubiera un cierto sesgo en esas conversaciones.

[20] Como muestra, en abril de 2010, la web que más visitas había acumulado seguía siendo Yahoo. Cfr en: <https://statisticsanddata.org/data/most-popular-websites-in-the-world-1996-2021/>.

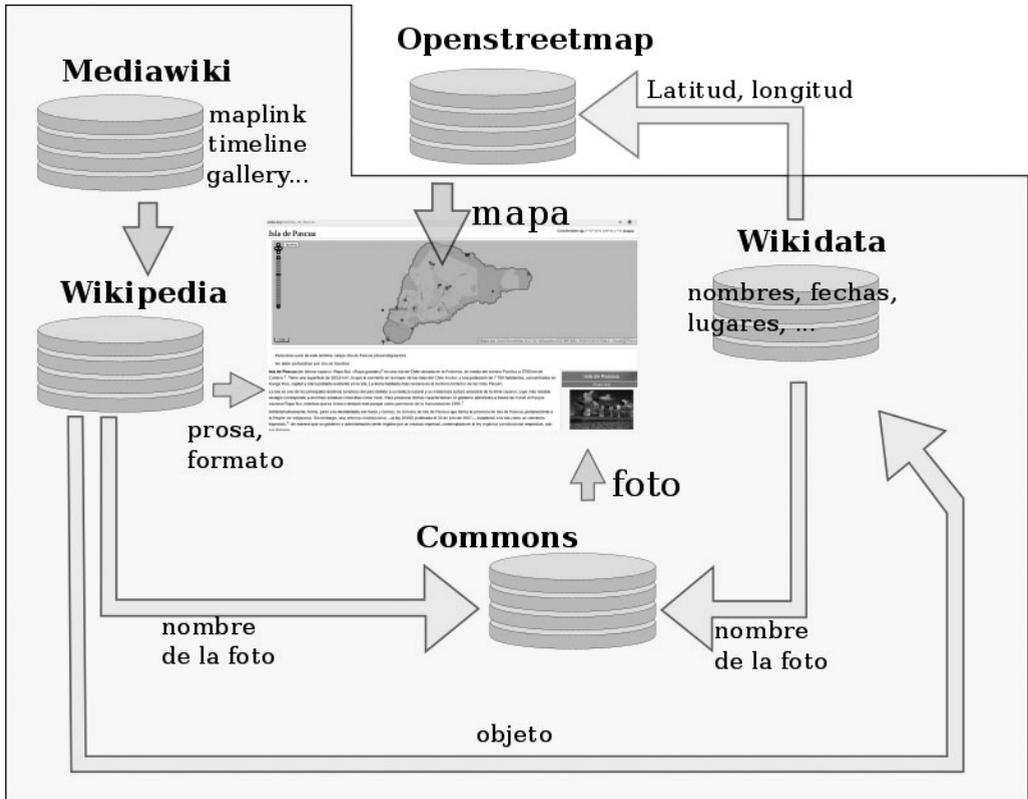


Fig. 07. Superior (fig. 07a): Diagrama de ecología de Wikipedia - caso de la Isla de Pascua. Wikipedia, 2018. Inferior (fig. 07b): Fotografía de Brewster Kahle - Internet Archive - junto a sus servidores. Ben Margot para revista Forbes, 2006.

ventana de oportunidad estaba abierta — que ahora mismo puede resultar llamativa. Me pareció interesante recoger cómo ciertas ideas se matizan o transforman entre las personas que ponían el cuerpo en esas investigaciones durante el periodo analizado. Por otro lado se verán reflejados los principales textos que sirven de base conceptual de Hackitectura pero, como he comentado antes, también apporto otros textos coetáneos que nos puedan permitir evaluar al colectivo y sus ideas en un marco ampliado.

En cuanto a la puesta en crisis de las fuentes primarias, el investigador del Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) Antonio Lafuente propone que para cualquier investigación la Wikipedia es un excelente punto de partida puesto que «las fuentes que citan los artículos son confiables y originales, pues quienes escriben saben que todo lo que argumenten será cuidadosamente revisado y que la enciclopedia exige de quienes colaboran que respeten el principio de neutralidad y que referencien sus afirmaciones, especialmente si son controvertidas» [Lafuente, 2019]. La activista y tecnóloga Marga Padilla^[21] apunta que otro elemento interesante de Wikipedia es que todas las discusiones sobre una entrada se dan en un mismo espacio, es decir, no hay una «Wikipedia decolonialista», una «Wikipedia feminista», etcétera, sino una sola Wikipedia donde el conocimiento se visualiza como lo que es: un elemento en disputa. Es fácil de intuir que incluir a Hackitectura en Wikipedia supondrá un salto cualitativo en el reconocimiento que el colectivo recibe. Sin embargo es una tarea que dista de ser sencilla. Los protocolos de revisión de los artículos que componen la Wikipedia son duros y, a veces, algo injustos. En marzo de 2021 hice un primer ensayo que permaneció inalterado un tiempo^[22]. Tras su eliminación se adujo que el artículo no tenía redacción neutral. Mi estrategia actual consiste en reconstruir en Wikipedia esa ecología de las prácticas en relación al software libre y el arte, de las que ellos participan, como paso a que otras personas puedan incorporar el perfil de Hackitectura— o para justificar de una manera «más objetiva» su inclusión.

Pese a mis pequeñas vicisitudes al publicar un artículo sobre Hackitectura en la Wikipedia, he de reconocer que ha sido una herramienta muy útil para la investigación — en algunos casos no solo como fuente de investigación directa sino para facilitar una aproximación de ciertos conceptos al lector. Complementándolas, otras dos plataformas han sido importantes para la investigación en torno a Hackitectura. Posiblemente la más desconocida sea Monoskop, una plataforma digital sobre artes, medios y humanidades fundada en 2004 por Dušan Barok^[23] como una biblioteca especializada en vanguardias artísticas desarrollada de forma colaborativa en red. Además de un amplio

[21] Entrevista a Marga Padilla de Javier Toret y Guiomar Rovira en La Futura Channel en marzo de 2022. Cfr en: <https://www.youtube.com/watch?v=ilqMsLIGLQM> .

[22] Cfr en: <https://web.archive.org/web/20210304132150/https://es.wikipedia.org/wiki/Hackitectura.net> .

[23] Perfil de Dušan Barok en la web de Monoskop: https://monoskop.org/Du%C5%A1an_Barok .

registro de los archivos en red de las vanguardias del siglo XX, cuenta esta plataforma con el registro de varios perfiles coetáneos de Hackitectura surgidos en el entorno de <nettime>: Marko Peljhan, Rasa Smite y Raitis Smits, Candida TV, Jaromil o Platoniq. Por último, la plataforma Internet Archive con su herramienta «Wayback Machine». Iniciada en 1996 por Brewster Kahle cuando consolida un proyecto de «biblioteca para ese nuevo sistema editorial [el de Internet]» y que es uno de los proyectos que mejor ha entendido las diferentes derivaciones de Internet. Previamente había empezado a enviar programas, llamados rastreadores, para tomar instantáneas digitales de cada página en la web. Estas instantáneas han permanecido constantes estos últimos veinticinco años lo que permite que investigaciones, como esta que presento, puedan recuperar cantidades enormes de información que habían quedado fuera de línea.

Este trabajo de archivo - principalmente archivo digital - ha constituido otra vía de aproximación a fuentes secundarias. En el capítulo de *Desarrollo* se ha expuesto un trabajo de enumeración y ampliación de la serie de eventos en los que Hackitectura tomó parte. Si bien están recogidos en su mayoría en el Timecode, la revisión de la web principal de encuentros como *Piksel*, *Banquete 08* o *Future in Seine* me ha permitido poner en escala la acción de Hackitectura a través de la descripción de los objetivos del encuentro, el resto de participantes que les acompañaban y el papel que Hackitectura desarrolló en esos encuentros. Como muchas de esas webs están en la actualidad caídas, el papel de Internet Archive ha sido esencial poder recuperar la información directa. También se ha procedido con trabajo de archivo más tradicional como la recuperación de los treinta y dos números del Boletín FIDAS o la petición directa de información a miembros de La Casita, a David Gómez o a Barber. En cualquier caso, esta fragilidad de la documentación producida para la web hace de infraestructuras como Internet Archive críticas para las investigaciones contemporáneas.

«Kahle said in the past that if one library and its books burned, copies probably lived on in another physical space. “That’s not the case on the web,” he said. For example “If a newspaper goes offline in Turkey, all of their archives go. And that’s not the way you can run a culture”»^[24].

Esta preocupación por los archivos digitales ha ido creciendo en paralelo al desarrollo de la investigación. No solo por la falta de información que encontraba en las plataformas digitales más conocidas sobre Hackitectura sino por las conversaciones que iba manteniendo con activistas locales de generaciones posteriores a la mía sobre la falta de referentes del activismo que les precedía. No creo que sea muy atrevido por mi parte decir que uno de los efectos de la aparición de Internet en nuestras sociedades ha

[24] Citas rescatadas del artículo que el San Francisco Chronicle dedicó a Internet Archive por su veinticinco aniversario el pasado dos de septiembre de 2021. Cfr en: <https://www.sfchronicle.com/tech/article/He-founded-the-Internet-Archive-with-a-Utopian-16434559.php> .

sido una nueva economía de las memorias^[25]. Es decir, una transición de la memoria construida a través de lo oral y lo presencial hacia una memoria que cada vez descansa en mayor medida en los espacios digitales. Esto me llevó a presentar una propuesta para el VI Encuentro de Cultura y Ciudadanía, titulada *La memoria en las prácticas artísticas digitales: el caso de hackitectura*, y un proyecto dentro de la línea de investigación del ICAS que ampliaba los límites de la investigación de la tesis doctoral titulada *Hackitectura.net y otros colectivos. Una memoria transmitida - casi - oralmente*.

El proyecto seguía con el trasfondo de la puesta en valor de Hackitectura, pero ampliaba sus miras a las prácticas locales que le eran coetáneas. Si ponemos en valor la presencia y lo oral como otros caminos para el mantenimiento y la transferencia de las memorias que el sistema deja a un lado, los referentes para recomponer esas memorias no se podían limitar a una serie de colectivos que habían llegado a un cierto reconocimiento en los entornos artísticos. Esas memorias tendrían que encarnar situaciones colectivas. En ese sentido el proyecto presentado seguía el camino trazado por otros como *Archivo contra la pared* o *La Digitalizadora*^[26]. Estas iniciativas las podemos incorporar a la rama de las prácticas artísticas y culturales expandida durante el siglo XXI en torno al archivo. Frente a la organización del Conocimiento, representada por las bibliotecas, como proyecto unitario de nuestras culturas, el archivo se configura como un modelo abierto y disperso que «no implica ni exige ningún marchamo de nobleza» [Miguel Morey citado en Marzo y Mayayo, 2015, p. 796]^[27]. También conecta, por supuesto, con las transformaciones del espacio público mediante procesos de gentrificación - habitualmente primero, aunque no siempre - y turistificación^[28]. Si el espacio público sirve al turista en lugar de al ciudadano su importancia como transmisor de conocimiento pierde peso.

[25] Una referencia en esta materia es el libro *Generación post-alfa* de Franco Berardi «Bifo» donde señala las cualidades singulares de las generaciones que han surgido en paralelo a la expansión de Internet y cuyo aprendizaje ha sido mediado en mayor medida a través de pantallas: «La constitución cognitiva de la generación que recibe las informaciones en el formato simultáneo de la electrónica es distinta a la constitución cognitiva de las generaciones alfabéticas» [Berardi, 2007, p. 17].

[26] A estas propuestas les dedico un espacio en el *Epílogo*. Es de interés señalar en este punto el rol que para ambas desarrolla actualmente Internet Archive: como medio de activación y como archivo.

[27] Es un área que actualmente se está impulsando desde los centros de arte como se puede observar en el proyecto europeo proyecto de Our Many Europes *Europe's critical 90s and The Constituent Museum (OME)* o en la exposición retrospectiva del MACBA *Acción. Una historia provisional de los 90*. El Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (MNCARS) ha procedido a una reordenación y ampliación de su Colección permanente en esa línea.

[28] El grupo de investigación de Ibán Díaz Parra, María Barrero Rescalvo y Jaime Jover Báez es una referencia a seguir en este campo. Por ejemplo en su artículo para la revista Cuadernos Geográficos de título *Paisajes de la turistificación: una aproximación metodológica a través del caso de Sevilla* [Rescalvo y Jover, 2020, pp 13-34].

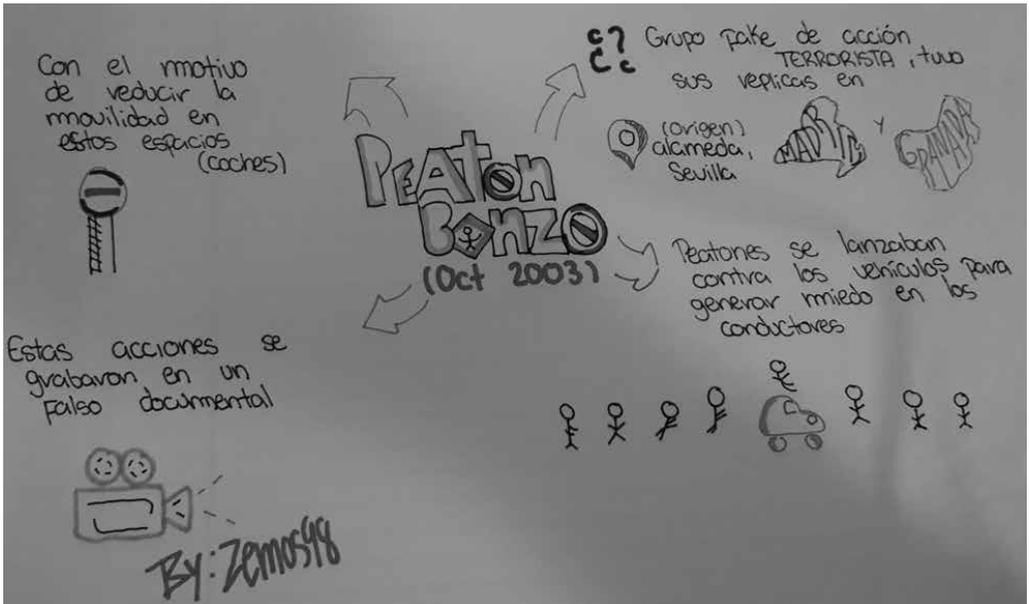
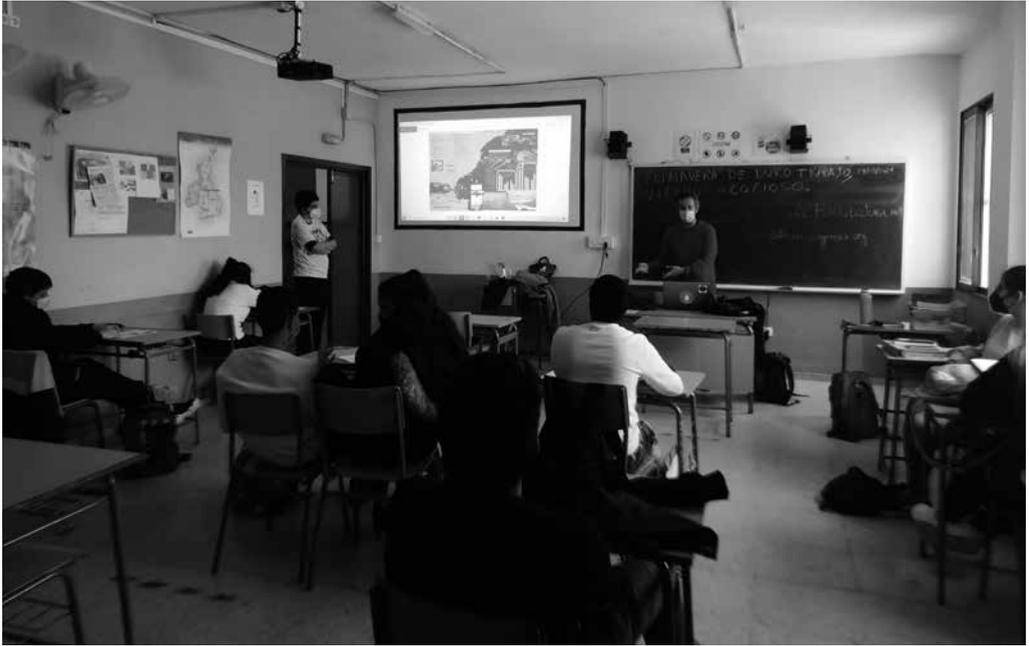


Fig. 08. Superior (fig. 08a): Presentación de Hackitectura como caso de estudio en el IES Inmaculada Vieira - en la foto el autor junto a Bernar Sañudo. Isabel Martín, 2021.

Inferior (fig. 08b): Ideograma realizado por Serigne Modou Kara Gueye sobre Peatón Bonzo. Gueye, 2021.

Se convocaron una serie de sesiones con varias personas implicadas en la relación entre activismo y transformaciones urbanas en la ciudad de Sevilla en el cambio de siglo: David Gómez, María José Romero y Santiago Barber. Las dos últimas fueron las editoras principales junto a Victoria Frensel del libro recopilatorio de las luchas sociales en el entorno de la Alameda titulado *El Gran Pollo de la Alameda: Cómo nació, creció y se resiste a ser comido* (ed. Consejo de Redacción del Gran Pollo, 2006). En esta fase me ayudó en la coordinación la arquitecta y poeta especializada en urbanismo feminista Isabel Martín. Siendo unos años más joven, su papel fue fundamental para desarmar ciertas jerarquías y sesgos que preexistían en los discursos. En las primeras sesiones uno de los temas en que me enfoqué fue la cuestión de la transferencia. Tanto el entorno urbano de la Alameda como los espacios digitales han sufrido severos cambios desde la publicación de *El Gran Pollo* y esto ha derivado en un desconocimiento acerca de las iniciativas desarrolladas en esos años. Para ver fórmulas de transmisión de estas memorias, en las últimas sesiones se incorporó Bernardino Sañudo, unos años más joven aún y especializado en relatorías gráficas. Las dos últimas sesiones las hicimos trasladando esas historias a un espacio donde habitualmente no llegarían: un instituto de un barrio de baja renta quince años después de que estas historias se hubieran recopilado^[29]. En la primera sesión llevó la voz cantante el activista David Gómez, trasladando con nuestra ayuda una serie de estas historias contadas muy sucintamente. De cara a la siguiente sesión pedimos a las y los estudiantes que hicieran suyas estas historias pero narrándolas a través de lenguajes propios. Las expectativas eran bajas ante el carácter complementario de esta actividad dentro de la programación del instituto, pero tuvimos la suerte de que uno de los estudiantes sí que hizo el esfuerzo por entender y apropiarse una de las historias: *Peatón Bonzo*. Esa sesión la complementamos Bernardino Sañudo, Isabel Martín y yo contando cómo habíamos interpretado con nuestros diferentes modos de hacer - ilustración, poesía y archivo digital, respectivamente - esas historias que nos habían llegado desde nuestros predecesores.

Dentro de este mismo proyecto hubo otro capítulo en el que analizábamos a partir de una serie de campos que habían sido importantes en la trayectoria de Hackitectura - activismo local, relación con las instituciones culturales, habitares digitales, futuros posibles, circuito artístico y la disciplina arquitectónica^[30] - las transformaciones que se

[29] En concreto en el IES Inmaculada Vieira, situado en el Polígono Norte de Sevilla, gracias a la invitación del arquitecto y profesor Ángel Coello.

[30] Se seleccionó para cada charla a personas que pudieran conectar cada campo con la acción de Hackitectura directa o indirectamente: en la conversación sobre activismo participaron David Gómez, María Barrero y Darío Mateo; en la conversación sobre instituciones culturales Santiago Barber, Isabel Ojeda y Pablo Rabasco; en la conversación sobre habitares digitales Sergio Moreno, Maddalena Falzoni y Alejandro González; en la conversación sobre futuros estuvieron Pablo DeSoto, Elisabet Roselló y Francisco Fernández Gallardo; en la conversación sobre arte Susana Serrano y José Pérez de Lama; y en la conversación sobre la disciplina arquitectónica estuvieron Aurora Adalid y José Pérez de Lama.

habían producido, cómo las entendíamos en el cambio de siglo y cómo las entendemos en la actualidad. Estas seis charlas fueron grabadas y transcritas dibujando un panorama sobre estos campos. A la vez suponían un panorama sobre la propia Hackitectura y el rastro que había dejado en cada uno de ellos — algunas veces más presente y otras veces más lejano. Ambos capítulos de este proyecto tienen relevancia como cuerpos individuales y como prótesis entrelazadas con el conjunto de esta investigación. Se hará mención a esta parte de la investigación en diferentes momentos de esta tesis doctoral.

Hacer una tesis doctoral. Aportaciones esperadas.

Estas investigaciones también han supuesto una transformación en el formato de mi tesis doctoral. Cuando en 2018 realicé las primeras aproximaciones a esta investigación pensé en la forma de componer la acción de Hackitectura con mis fuentes, mi forma de entender el mundo... Mis modos de hacer venían marcados por el concepto de «ir de visita», que Haraway extrae del trabajo investigador y su relación con el objeto de la entrevista a partir de Hanna Arendt y Vincianne Despret. Según Haraway: «El tipo de amabilidad de Despret lleva a cabo el trabajo energético de mantener abierta la posibilidad de que haya sorpresas, de que algo interesante esté por ocurrir, pero solo si se es capaz de cultivar la virtud de dejar que los seres a quienes se visita conformen lo que vaya a ocurrir de manera intraactiva. [...] Ir de visita es una danza generadora de sujeto y objeto, y el coreógrafo es un embustero. Hacer preguntas viene a significar preguntarse qué les parece intrigante a los demás; de qué manera aprender a involucrarse con eso cambia a todas las partes de manera impredecible.» [Haraway, 2019, p. 197]. Ir de visita, aplicado al proceso investigador, sería por tanto acercarse al objeto de estudio con una aproximación amable que le permita expresarse en plenitud, ser activamente interesante y nunca como habíamos prefigurado que sería. Nos recuerda Haraway que eso nos puede alejar del sendero pero ahí es donde surgen las historias interesantes.

Sin embargo, cuando empecé a volcar la investigación sobre el papel mi sensación era que esa coreografía que sugiere Haraway no surgía con Hackitectura. La coreografía surgía con el archivo. Y mi relación con el archivo pasó de ser de creador-creación a un acto de ir de visita. Inicialmente, las preguntas - en la serie de entrevistas que les realicé - trataban sobre cómo podría ser una Hackitectura contemporánea, intentando generar elementos vivos donde pudiera pasar ese algo interesante. En un segundo momento las preguntas intentaron insertarse en un lenguaje que yo entendía como más contemporáneo, que en aquel momento era una mezcla entre «wikipédico» y la creación de una tensión en los modelos académicos a partir de la superposición de referencias — tema al que luego volveré. Finalmente las preguntas no se hicieron a Hackitectura sino a los archivos - textos, imágenes, vídeos, libros - y al propio formato, una tesis doctoral: ¿de qué manera a los archivos de Hackitectura les puede ser valiosa una tesis doctoral? ¿Cuál es mi papel entre ambos entes - el archivo y la tesis - para que a ambas les parezca un proyecto seductor? Probablemente a una tesis, por más que queramos

las doctorandas y doctorandos, siempre se va de visita. Preguntar a los archivos desde lo concreto, hacerles este periodo de tesis interesante, implicó un dejarme afectar y la transformó en el objeto que les presento.

Por último querría recordar que la tesis doctoral es únicamente uno de los formatos de salida de la investigación, que se compone y se complementa de las otras acciones llevadas a cabo — en su mayoría señaladas con anterioridad. Para finalizar querría señalar que la investigación que aplica en esta tesis doctoral tiene una versión digital complementaria en el dominio <https://www.wiki.room11.es>. Esto se debe a mi visión personal sobre este estudio. Al ser unas iniciativas relativamente cercanas en el tiempo, y potenciadas por contar con el espacio digital como un elemento indisociable a ellas, la mayoría de las acciones de Hackitectura cuentan con bastante cantidad de documentación asociada que las respalda. Eso también pasa con otras prácticas que pudiéramos considerar influencias o influenciadas por las de Hackitectura. Por ello mi primera intención era que, ante esta multiplicación de voces autorizadas - al estar situadas en tiempo y en lugar - la mía pasase desapercibida. ¡Qué mejor relato de Hackitectura que el contado por sus protagonistas^[31]! Pero entonces, ¿cuál sería mi aportación? La selección^[32]. Y decidí llevar esto al extremo para enfrentar a la academia a ciertas tensiones.

Hackitectura ha reconocido en diversas entrevistas su atracción por el movimiento situacionista. Sin llegar a su nivel de abstracción, esta versión digital pretende mostrar que la tesis también se puede componer a través de una especie de *collège* como el *Memoires* de Guy Debord y Asger Jorn (1959)^[33]. Tomando este ejemplo, cada capítulo en este espejo digital de la tesis está formado por una serie continuada de extractos de la bibliografía de esta investigación, remezclados. Esta remezcla aporta de manera implícita mi visión sobre Hackitectura — ya que otra persona hubiera hecho una remezcla diferente. Pero también una visión abierta a que cada lector o lectora haga su interpretación sobre

[31] En efecto, la investigación se desarrolla en todo momento en compañía, gracias a las muchas conversaciones y momentos de escucha que me han ofrecido Pablo DeSoto, Sergio Moreno y José Pérez de Lama, además de otras personas cercanas al colectivo. En el caso concreto de José Pérez de Lama, además de haber colaborado con él en diferentes etapas estos últimos quince años, asistí a su último curso docente en los que está muy presente la ecología de las prácticas de Hackitectura.

[32] En esta interpretación, remezcla y copia pueden funcionar en continuidad: «Un investigador se pasa la vida copiando, pero lo hace con criterio: da reconocimiento a quienes copió y le han precedido. Los mejores investigadores siempre tienen una lista interminable de deudas, y se sienten orgullosos y felices de pertenecer a esa comunidad de aprendizaje» [Lafuente, 2019].

[33] Se juntan bajo esta técnica estilo y fondo: «Ese nocivo documento [sobre *Memoires*] es la única moneda de este cuento: niños perdidos en busca de sus padres, los padres buscan a sus niños perdidos, pero realmente nadie se parece a nadie. De modo que todos, fijándose en los rostros equivocados, pasan de largo ante los demás: éste es el discurrir de la historia secreta, una historia que permanece en secreto incluso para aquellos que la hacen, sobre todo para aquellos que la hacen» [Marcus, 1993, p. 199].



Fig. 09. Ilustración para el periódico El Topo que acompaña la entrevista realizada por Miguel Gutiérrez Villarrubia y el autor a Antonio Sáseta, en el periodo previo a la publicación del libro *Conversaciones con Antonio Sáseta*. Garrido Barroso, 2020.

las transiciones que se dan entre una cita y la siguiente. El conjunto supone entender el mundo de Hackitectura a través de un panorama de citas escogidas, a modo de constelación. Una tesis que es una constelación en lugar de un relato.

Podía haber simplemente presentado esta versión que ha quedado en los dominios digitales. Sin embargo en las conversaciones durante el proceso de escritura entendí que esta versión de la tesis habla más de mis deseos, o de mis ambiciones creativas, que de hacer útil el proceso de hacer una tesis. Hacer una tesis como un objeto artístico es una opción - y por eso la he mantenido viva - pero, recuperando la pregunta lanzada con anterioridad, hacer interesante el formato tesis doctoral al archivo de Hackitectura entendí que me exigía cuando menos hacer fácil su comprensión. En otro tipo de prácticas con mayor reconocimiento este formato complementario que presento en el espacio digital pudiera tener sentido como pieza única pero si la hipótesis de partida reconoce que hay una falta de puesta en valor eso me tenía que dirigir a otros sitios.

Para finalizar esta introducción haré una presentación de las aportaciones de esta tesis doctoral, posteriormente desarrolladas en las *Conclusiones*. Desde el legado de la obra de Hackitectura, esta tesis doctoral por su nivel de accesibilidad y haber recopilado de manera integral toda la producción conceptual, prospectiva y proyectual de Hackitectura es un trabajo que no tiene equivalente en otras publicaciones sobre el colectivo. Por tanto, se convierte directamente en la principal referencia histórica y analítica a partir de la cual se mencione a Hackitectura — a nivel académico y, espero, narrativo. La extensión de esta tesis se deriva también de su valor como compiladora de la obra de Hackitectura. Aunque he realizado una versión digital de la misma, que probablemente tenga mayor alcance, una cualidad que supuestamente aporta el formato tesis doctoral es una mayor resistencia al tiempo y por eso el documento que presento hace referencia a eventos de distinta escala. Este trabajo no es una síntesis sino más bien un registro, con un valor narrativo pero también un valor como archivo.

Desde el prisma de nuestra contemporaneidad, además, considero que hay otras tres aportaciones de interés. La siguiente aportación se encuentra en la presentación de las genealogías de tres territorios - espacio público, fronteras, digital - que actualmente siguen transformando nuestra forma de estar en sociedad. Siendo genealogías parciales y resumidas muestran versiones menos conocidas sobre la conformación de los mismos apuntando así a otra manera de operar sobre ellos. La descripción de estos territorios es una puerta de entrada para investigaciones alternativas sobre los mismos tanto por el enfoque de mi investigación como por el panorama de referencias presentado.

En continuidad con esto, una tercera aportación está relacionada con mostrar cómo Hackitectura se relacionaba con estos territorios, una posición muy diferente a la habitual desde la arquitectura y que señala a otras posibilidades de acción a partir de un conocimiento técnico o avanzado en materia espacial. La historiografía arquitectónica

es limitada y centrada en las grandes firmas — con excepciones honrosas como la de Josep María Montaner. Esa carencia en parte se debe a la escasez de producción en torno a autores que se salgan del circuito de las revistas especializadas en diseño arquitectónico y que una tesis doctoral sobre Hackitectura viene a empezar a paliar. Esta aportación continúa la producción iniciada a nivel personal con la publicación del libro *Conversaciones con Antonio Sáseta*. Ambas coinciden en la importancia de realizar historiografías desde el sur, donde Sevilla adquiere la centralidad sobre los procesos haciendo secundarios a los nodos de Madrid y Barcelona. Pueden ser visiones parciales, pero no más que las que se centran únicamente en Madrid y Barcelona, destacando además que supone también una realidad pocas veces contada.

La cuarta aportación está relacionada con hacer visibles las limitaciones que un colectivo - o una investigación como esta - encuentra en formar parte activa del archivo digital. Lo que hace unos años parecía un contenedor que potenciaría narraciones alternativas o secundarias ahora mismo supone la exacerbación de la cultura neoliberal y, además, empequeñece el papel de otros espacios en los que se depositaba el conocimiento colectivo. Esta aportación repercute en los procesos investigadores y sus posibles devoluciones para que no se conviertan en productos desechables como ha tendido a aparentar la producción académica reciente. Enumerar las dificultades a partir de un caso concreto, pero significativo, como el de Hackitectura se entiende que no acaba aquí sino que empieza, haciendo corresponsables a la Universidad, pero también a instituciones culturales y locales de su necesaria implicación no solo a nivel financiero sino en todas las dimensiones de la función pública.